El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 22 / No. 190 NOVIEMBRE 2018



POR LA SENDA DE LA REVOLUCIÓN

ÍNDICE:



EDITORIAL

El pueblo históricamente ha luchado en torno a sus demandas, unas históricas y otras contemporáneas, mientras estas exigencias populares no sean resueltas, habrá razones suficientes para continuar con la lucha en las diferentes trincheras. En esta larga lucha el pueblo tiene experiencia y memoria de la traición de la que ha sido objeto en diferentes momentos, por aquellos que dicen representar sus intereses, pero que al paso del tiempo se confirman como los verdugos del pueblo.

En los últimos sexenios una exigencia popular es la desmilitarización del país que implica el retorno de los militares a sus cuarteles, sin embargo, el andamiaje que se erige sobre la derogación de la Ley de Seguridad Interior lleva implícito profundizar la militarización en todo el país, el fortalecimiento del Estado policíaco militar y el perfeccionamiento de los mecanismos para ejercer la violencia contra el pueblo. La Guardia Nacional por su origen y composición se advierte que será la continuidad de los principales cuerpos policíaco militares que han reprimido al pueblo.

El *perdón y el punto final* no puede ser la fórmula ni política ni moralmente para resolver la infinidad de agravios cometidos contra el pueblo durante todos estos gobiernos neoliberales; poner "fin" a una etapa de la historia e iniciar otra bajo esta concepción, significa perpetuar la impunidad y fomentar la corrupción desde el Estado, política que sólo beneficia a la élite burguesa que se ha enriquecido al amparo de las políticas y leyes neoliberales.

El principal problema de México no radica en la corrupción, está en la pobreza, miseria, el hambre, la iniquidad social… producto de la política económica que se basa en las relaciones de producción capitalistas, que tienen fundamento en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre, estas dos últimas no pueden ser abolidas con declaraciones mediáticas o códigos morales.

Para el pueblo cada vez es más claro que una cosa son los discursos en la arenga electoral y de la plaza pública, dónde de lo que se trata es levantar grandes expectativas y desencadenar emociones de simpatía, y otra, son los verdaderos compromisos que se signan por escrito con el poder económico donde la voluntad popular no se toma en cuenta.

Los planes de la nueva junta administrativa en materia económica y de seguridad, para sorpresa de muchos, devela que el camino neoliberal sigue su curso. Las consultas ciudadanas fuera de todo discurso y polémica de la democracia burguesa, en los hechos, son el mecanismo para legitimar e imponer los planes ya signados con anticipación con quienes representan la voluntad oligárquica.

Al calor de los acontecimientos postelectorales y en el marco de la inminente toma de posesión del nuevo gobierno, una vez más se confirma que la ruta para transformar el país en función de los intereses populares, es la revolución socialista.

pdpr-epr



EL PLAN NACIONAL DE PAZ Y SEGURIDAD DEL NUEVO GOBIERNO

En México sexenio tras sexenio en el marco del relevo de la junta administrativa se fortalece y perfecciona el aparato represivo de Estado bajo el fetiche de la "seguridad" pública, se reestructuran o crean nuevos cuerpos policíacos en función de las necesidades del régimen, con la característica de ser corporaciones policíacas cada vez más militarizadas, en esta misma lógica, el gobierno que presidirá Andrés Manuel López Obrador ha presentado su *Plan Nacional de Paz y Seguridad*, donde se destaca la creación de la Guardia Nacional, un organismo policíaco militar que será el nuevo instrumento del aparato represivo con que se pretende ejercer el monopolio de la violencia de Estado.

¿En atención a qué intereses y propósitos? Hagamos un poco de memoria y un breve recuento de la historia reciente del país.

Gobiernos neoliberales y el fetiche de la seguridad pública

Bajo el mandato de los gobiernos neoliberales se impuso la concepción de ponderar la "seguridad pública" como condición de desarrollo en todas las esferas de la vida económica, política y social del país. Para darle sustento y credibilidad al fetiche de la seguridad recurrieron al uso de la violencia de Estado encubierta, es decir, se fomentó la "inseguridad" a través de "bandas" y "gavillas" de delincuentes comandados por policías, al tiempo que se impuso la idea de combatir dicha "inseguridad" como condición de desarrollo económico y bienestar social.











Bajo esta lógica en el sexenio encabezado por Carlos Salinas de Gortari se reestructuró el aparato represivo, tanto los cuerpos policíacos y los organismos de inteligencia "civil" fueron dotados de mejores capacidades técnicas y tecnológicas, esto en función de las necesidades que en ese momento demandaba la dictadura del capital, pero encubiertas con el discurso mediático de la seguridad pública.

Con Ernesto Zedillo Ponce, se continuó escalando la violencia emanada desde el Estado a través de medios ilegales y el aparato represivo, no se olvide que ya desde ese sexenio se hablaba de "*combatir la delincuencia organizada*", con este argumento inicia un creciente y continuo fortalecimiento del aparato represivo y de militarización del país.

En los tiempos del "cambio" y la "alternancia democrática" con el panista Vicente Fox Quesada de presidente, se le dio continuidad al discurso de combatir la "delincuencia organizada", y se desarrollaron los planes y programas en materia de "seguridad pública" que operaron en los tiempos del priismo. Durante este sexenio fue notoria la militarización de los principales cuerpos policíacos en nombre de la "seguridad pública".

El discurso mediático de "combatir la delincuencia organizada" cobra mayor relevancia con el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, aquí se da un punto de inflexión en el argumento político, se anuncia que se ejercerá el monopolio de la violencia de Estado y se le declara la *"guerra al narcotráfico"*, con dicha declaración se intensifica la militarización, se le ordena al ejército encabezar operativos por todo el país y se les da carta blanca para operar con toda impunidad. La orden de "disparar a todo lo que se mueva" da cuenta del poder e impunidad con que se les dotó.

A partir de ese momento se incrementaron de manera exponencial los crímenes de Estado como la desaparición forzada por motivos políticos y sociales, las ejecuciones extrajudiciales, las masacres, además de las detenciones arbitrarias, la tortura, graves violaciones a los derechos humanos y los desplazamientos forzados, en suma, la violencia y el terrorismo de Estado se esparcieron por todo el territorio nacional.

De manera escandalosa policías y militares cometieron ejecuciones extrajudiciales, tortura, desapariciones forzadas y graves violaciones a los derechos humanos, las evidencias y pruebas de ello están ampliamente documentadas en fotografías, videos, testimonios, expedientes jurídicos en tribunales, y, sobre todo, en la memoria colectiva del pueblo mexicano. Así transcurrió un sexenio donde los ríos de sangre, el terror, la desgracia y la impotencia ante la injusticia se hicieron una cuestión cotidiana en el pueblo.

Entre tanto, desde las diferentes instituciones de gobierno, todo se justificó en nombre de la "seguridad", se llegó al cinismo de declarar desde el Ejecutivo que en toda guerra había *bajas colaterales* en referencia a las masacres y asesinatos de gente del pueblo cometidas por policías y militares. Para las víctimas su desgracia fue no comprender que sus verdugos son el Estado burgués y sus instituciones, independientemente del nombre y maquillaje con que se encubra su condición represora y

criminal del Estado de los cuerpos policíacos y militares.

A pesar de toda la desinformación, la propaganda gubernamental de estar combatiendo la "inseguridad", "al crimen organizado" y al "narcotráfico", para el cierre del sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, el clamor popular era unánime: regresar el ejército a sus cuarteles y castigar a los responsables del baño de sangre que enlutó al país. Policías, militares y paramilitares son ampliamente denunciados como los perpetradores de los crímenes y terrorismo de Estado, sin embargo, la impunidad y protección gubernamental para con los criminales fue siempre justificada con el argumento de la "inseguridad".

Una nueva junta administrativa ahora emanada del PRI, toma las riendas del Estado mexicano con Enrique Peña Nieto al frente del Ejecutivo, todavía no tomaba posesión y ya había anunciado que mantendría al ejército en las calles, porque a decir de los militares, las policías no estaban preparadas para "hacerle frente a la delincuencia", a pesar que la Policía Federal (PF) antes Policía Federal Preventiva (PFP), se conformó con elementos en activo del ejército, es decir, el mismo argumento de la "inseguridad".

Durante este sexenio el terrorismo de Estado y todas las crueldades fascistas que este lleva implícito se continuó escalando, las cifras de las víctimas de desaparición forzada, las ejecuciones extrajudiciales, la tortura… se elevaron a millones, con la característica de que en este sexenio fue más activa y visible la participación de la marina, y como era de esperarse todos los crímenes y violencia de Estado se encuadraron y justificaron en nombre de la "seguridad".

¿Quién determina la seguridad e inseguridad en el país? y ¿Quiénes realizan los planes nacionales de seguridad? Los mismos que propician y ejecutan la violencia desde la ilegalidad y el *estado de derecho*, los cuerpos castrenses y policíacos. Comprobado está que el ejército, la marina y las distintas policías son los que adiestran, nutren y fomentan los grupos paramilitares, delincuenciales y del narcotráfico, también son ellos quienes realizan y ejecutan los planes de seguridad nacional.

En esta espiral de violencia los cuerpos castrenses cada vez exigen mayores prerrogativas e impunidad para cometer sus tropelías, así es como el gobierno de Peña Nieto pretendió dotarlos de mayores poderes e impunidad con la polémica Ley de Seguridad Interior (LSI). Ésta desde su presentación en el Legislativo fue repudiada por su carácter militarista y profascista, violatoria de los derechos humanos en tanto que otorgaba amplias facultades al ejército para asesinar, reprimir, torturar, despojar, detener y encarcelar de manera arbitraria a quien a criterios de este cuerpo castrense le pareciera sospechoso.

Durante este período reciente de la historia, la represión, y los diversos crímenes de Estado son sistemáticos y generalizados, parte de una política transexenal que lleva implícito, ciclos de acumulación de capital con los que burgueses y oligarcas nacionales e internacionales han acrecentado sus fortunas a través del terrorismo de Estado en nombre de la seguridad pública.

Relevo de la junta administrativa y falsas expectativas para el pueblo

Tras 12 años de amplias expectativas y esperanzas para el pueblo, Andrés Manuel López Obrador finalmente gana la elección a Presidente de la República, además su partido MORENA consigue mayoría en las dos cámaras del Legislativo. En lo inmediato inicia un proceso de transición marcado por la polémica acerca de qué intereses representará y defenderán en su administración.

¿Cómo determinar cuál es y será el carácter de la nueva junta administrativa? Sin duda un referente objetivo es el Proyecto de Nación 2018-2024, en él está delineada su política económica y social, la cual no se aparta de la lógica neoliberal y las directrices que dicta el capital.

Así como en la ciencia el criterio de la verdad es la práctica, en política los hechos hablan más que mil palabras, apenas y daba inicio la "transición" cuando los altos mandos militares en sus cuarteles "convencen" al presidente electo de que la "inseguridad" del país obliga a que el ejército y marina permanezcan en las calles, porque según dicen, las policías no están "preparadas" para "enfrentar la delincuencia".

Ante los cuestionamientos de periodistas, defensores de derechos humanos y pueblo al presidente electo, respecto a mantener el ejército en las calles, la respuesta fue que sería una irresponsabilidad regresarlos a sus cuarteles. Lo mismo que argumentó Peña Nieto.

Extraña coincidencia o casualidad tal vez, pero el hecho real es que con el anuncio mediático de su PLAN NACIONAL DE PAZ Y SEGURIDAD donde se contempla la creación de la Guardia Nacional bajo los mismos argumentos y lógica que sus antecesores gobiernos panistas y priistas, se confirma una verdad, la militarización del país y el terrorismo de Estado continuarán.

En la lógica del desarrollo y fortalecimiento del aparato represivo de Estado han transitado diversas siglas y mandos, Agencia Federal de Investigación (AFI), Policía Federal Preventiva (PFP), Policía Federal (PF), Gendarmería, y tal parece que ahora será Guardia Nacional (GN) el nuevo instrumento con que se reprimirá y ejercerá la violencia de Estado. De nueva cuenta este organismo policíaco militar será parido por el ejército y la marina, instituciones madre de todos los engendros policíacos, paramilitares y del narcotráfico.

¿Cuál es la diferencia entre este proceder y el de sus antecesores Peña Nieto y Calderón Hinojosa? Ninguna, el mismo y falaz argumento, la misma verborrea, otra vez el fetiche de la seguridad pública.

Está claro que con la Guardia Nacional no se garantizará seguridad al pueblo, sino al grupo de oligarcas que designan las políticas con que debe regirse el gobierno en turno. Esta es una realidad innegable, por más que se trate de justificar y maquillar, la esencia del pretendido cuerpo de seguridad nacional radicará en su carácter militarista y profascista.

Bajo un estado policíaco militar, un estado de derecho oligárquico, un gobierno que privilegia los intereses económicos de grandes empresarios y perdona a los verdugos del pueblo, las corporaciones que se encargan de procurar la supuesta seguridad y justicia siempre tendrán

dos objetivos indisolubles, resguardar los intereses de la burguesía y combatir al pueblo inconforme que protesta, en un Estado capitalista este es el carácter y objetivo de las instituciones policíacas.

Y como claro ejemplo lo podemos observar ahora que se elimina la Ley de Seguridad Interior (LSI), pero a la par se está informando de la creación de una Guardia Nacional, formada y dirigida por el ejército y marina. Instituciones que desde que salieron a las calles con el supuesto del combate a la "delincuencia" "crimen organizado" y el "narcotráfico" no han hecho más que generalizar la violencia y terrorismo de Estado.

En la creación de la Guardia Nacional pretenden modificar la constitución para dotar a este organismo policíaco militar de un marco jurídico que garantice su plena acción, es decir, tenga manga ancha para ejecutar todas las funciones de aparato represivo de Estado. Qué ironía de la política burguesa, dicha reforma superó con creces a la que formuló la LSI que se cuestionó cuando se era "oposición". No cabe duda que la política burguesa corrompe hasta los que se dicen ser incorruptibles.

Las arengas en las repletas plazas públicas siempre fueron sólo promesas de campaña, falacias, verborrea que ya la hemos visto a través de la historia reciente de nuestro país, artificios utilizados para embaucar, palabras que se lleva el viento, promesas que no constituyen ningún compromiso real con el pueblo.

De consumarse la creación de la Guardia Nacional se consolidará el Estado policíaco militar, en tanto se eleva a rango constitucional la militarización del país y se avanza en el control de territorio donde se operarán los nuevos ciclos de acumulación de capital.

Publicitar que esta Guardia Nacional estará constituida por lo más preparado del ejército y capacitada en respetar los derechos humanos, no constituye ninguna garantía de que se respeten realmente los derechos humanos, de que no se utilice para reprimir al pueblo, precisamente ese ha sido el argumento de gobiernos anteriores para legitimar a los cuerpos policíacos y militares que en su momento cometieron masacres, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y graves violaciones a los derechos humanos.

La paz a la que se alude, de igual manera es verborrea y falacias que tienen como propósito confundir y contener el descontento popular. Con un país militarizado y las armas apuntando al pueblo, donde se premia a los cuerpos represivos dotándoles de impunidad, no puede haber paz, por el contrario, el pueblo es víctima de las arbitrariedades y crímenes que se cometen en nombre de la paz y la seguridad pública.

Desde este órgano de análisis y difusión hemos insistido en que esta administración obedecerá a los intereses de la burguesía, conforme avanzó el proceso de transición y se han presentado los planes, programas y política con que operará el gobierno de la "cuarta transformación", ha quedado demostrada esta aseveración.

Denunciamos el carácter pro oligarca y neoliberal de esta nueva junta administrativa, que con matices y sus respectivas excepciones en las personas que la conformarán, será la continuidad de la dictadura del capital, de eso al pueblo no le debe quedar la menor duda. pdpr-epr



FIN DEL SEXENIO DE EPN

El fin del sexenio ilustra con certeza que con él se está en la fase final de un ciclo de gobiernos abiertamente neoliberales que impulsaron el desarrollo del capitalismo dependiente con respecto al imperialismo. El régimen neoliberal muestra con exactitud todas sus lacras que engendra en la sociedad.

Esto no quiere decir que con el arribo de AMLO y MORENA a la administración federal iniciamos en automático otro desarrollo en el país, la tendencia neoliberal sigue siendo la misma en tanto que el cambio de gobierno no significa la destrucción de la propiedad privada sobre los medios de producción, en consecuencia, las relaciones de producción siguen siendo en lo fundamental capitalistas.

Por el programa de gobierno hasta hoy conocido, por la exigencia de la oligarquía, por las contradicciones interburguesas, por la exigencia de proteger los intereses monopolistas e imperialistas se avista un nuevo ciclo de desarrollo capitalista, es decir, inicia otro ciclo de violencia contra las masas, nuevos mecanismos de explotación y opresión.

De 1982 a 2108 hemos vivido el régimen neoliberal, la implementación de la política económica del imperialismo se ha mantenido durante todos estos años y se expresa en costos muy altos para las masas trabajadoras, en ese sentido hay continuidad, pero en los últimos 18 años se intensificó su aplicación y los costos para el pueblo son inocultables. En todo ese proceso como señalamos en un análisis al inicio del sexenio que termina, se configuró a lo largo de más de tres décadas un régimen neoliberal; un Estado policíaco militar; un estado de derecho oligarca y un gobierno antipopular, represivo, prooligarca y proimperialista que tiene por política el Terrorismo de Estado.



Con EPN se observó en términos generales un fortalecimiento de dichos aspectos, independientemente de los matices la tendencia principal se mantuvo, *fortalecer el régimen neoliberal*, lo cual se fincó en el PACTO POR MÉXICO, que en esencia es el acuerdo oligarca que somete a todas las fuerzas políticas bajo su exigencia.

El Pacto por México, fue un acuerdo político entre burgueses, políticos de oficio afines al régimen, cúpula religiosa, la cúpula empresarial, líderes charros que expresan el poder político burgués en el seno de las masas sindicalizadas. Es el acuerdo para la defensa del interés burgués y oligarca que sin cortapisas firmaron el PRI, PAN, PRD, PVEM, PANAL donde emanan 95 compromisos, entre ellos están la puesta en venta de la industria petrolera, es decir, la privatización de los recursos energéticos del país.

Bajo dicho marco se impulsaron todas las reformas estructurales, que en esencia son burguesas y de carácter neoliberal en educación, energía, telecomunicaciones y fiscal, entre otras que a lo largo del sexenio se impulsaron sin mayor oposición en el Legislativo. El ejemplo más ilustrativo de la imposición de los intereses oligarcas que preparaban el terreno para un nuevo

desarrollo capitalista, es la aprobación de 11 reformas en 20 meses.

La privatización de la educación es el ejemplo más ilustrativo del carácter antipopular de las reformas burguesas neoliberales, el derecho a la educación para el pueblo y el derecho al trabajo son anulados y convertidos en mercancía, la igualdad en oportunidades para la educación y el trabajo encierra la privatización de la educación y justifica el alto índice del desempleo.

Desde los aparatos ideológicos del Estado se promovió la concepción burguesa de que a mayor calidad de la educación, mayor oportunidad para encontrar trabajo; que a mayor educación, mejores condiciones de vida. Basura ideológica que no resiste la crítica de la realidad objetiva, el sistema educativo en tanto se finca en las leyes del desarrollo capitalista constituye una fábrica que produce cada año millones de desempleados, fuerza de trabajo que no es incorporada al proceso productivo y que tiene que vivir en el desempleo, el subempleo o eternamente ser becados. Innumerables profesionistas, de todas las profesiones, trabajan de taqueros, de taxistas, en el mercado informal, subsisten en el subempleo… y no es porque sus capacidades sean deficientes, es la expresión de la crisis económica y el resultado de las políticas neoliberales, el problema no es educativo, está en la base económica.

La aprobación de las reformas burguesas neoliberales constituye el fortalecimiento del régimen neoliberal, en perspectiva se puede afirmar que al consolidar esta tendencia no importa quien llegue a la junta administrativa, está obligado a seguir esta ruta de desarrollo o romper radicalmente con ella, lo cual significa entrar por la ruta de la contradicción antagónica.

El fortalecimiento del Estado policíaco militar adquirió relevancia en el sexenio que termina, se reforzó el fetiche de la seguridad para garantizar desarrollo económico, lo que se tradujo en una serie de modificaciones jurídicas que permiten mayor acción en todos los campos de la vida social de las fuerzas armadas.

No se trata sólo de la militarización del país, de que los militares "estén en las calles", del combate al narcotráfico y la delincuencia, es ante todo, la fuerza política que adquieren las cúpulas policíaco militares en la vida económica, política y social de México. En esencia se vive un Estado policíaco militar con rostro civil, éste aunque se asume como jefe máximo de las fuerzas armadas resulta una fachada ideal para justificar la dictadura del capital.

La reforma en materia de seguridad afianza el papel preponderante de las fuerzas armadas en la vida del país; la Ley de Seguridad Interior justificaba y legalizaba el Estado policíaco militar; la exigencia de los militares de "regular su papel" ha sido impuesta y se deja el camino allanado para un futuro, recurrir si es necesario al golpe militar. Si bien es cierto que la LSI ya no es vigente, la esencia de la militarización del país se mantiene.

El conjunto de modificaciones en las leyes permitió *el fortalecimiento del estado de derecho oligarca,* es el marco jurídico con el cual se juzga a los luchadores sociales, a los críticos del régimen, a los opositores del gobierno antipopular, a las organizaciones populares que luchan por mejores condiciones de existencia del pueblo, a los defensores de los derechos humanos, a los periodistas críticos, a los revolucionarios que pugnan por un cambio radical de la sociedad.

Por medio de él se castiga la libertad de pensamiento, de expresión, de organización; se justifica la represión contra todo aquel que haga uso del derecho a la protesta, que impulse la organización independiente del pueblo. Más que ausencia de estado de derecho lo que existe y se fortaleció durante todo el sexenio es el estado de derecho oligárquico, por medio de él se impone la voluntad e intereses de la élite burguesa.

El pueblo ha sido despojado de sus derechos, éstos convertidos en mercancía, en asquerosas

"oportunidades" fincadas en el individualismo acendrado; accede a ellos quien tiene capital, el resto tiene que librar una batalla antropófaga para garantizar su existencia personal y la de su estirpe, granjeándose las migajas que le ofrece el régimen a cambio de mansedumbre.

Para quien viole la ley desde el pueblo grandes penas carcelarias; para quien rompa con el control corporativo del Estado, persecución, encarcelamiento, desaparición forzada, ejecución extrajudicial, en fin, todo el peso de la ley, es la expresión de la dictadura del capital, el rostro de la dictadura burguesa transfigurada en democracia a secas.

Por la política económica que pondera los intereses monopolistas nacionales y extranjeros; por la represión sistemática y generalizada contra el pueblo; por la imposición de las leyes burguesas neoliberales; por la defensa de los intereses allende la frontera norte, el gobierno de EPN acentuó los rasgos *antipopulares, represivos, prooligarcas y proimperialista* del gobierno, éste profundizó su política de Terrorismo de Estado, en tanto los crímenes de lesa humanidad aumentaron de manera ininterrumpida, la violencia de clase se hizo inocultable, vinculada siempre a garantizar los intereses de una minoría que explota y oprime al pueblo.

La descomposición de la sociedad expresada en la existencia de la criminalidad en diferentes expresiones, pero sobre todo la que emana de las mismas estructuras del régimen y el gobierno; la violencia desenfrenada contra el pueblo; y la corrupción generalizada son un signo del gobierno de EPN que adquiere dimensiones que expresan tanto la crisis del régimen, la descomposición de la sociedad y la violencia contra el pueblo.

La corrupción es parte inherente al capitalismo, exacerbada con el régimen neoliberal, marcó a todo el sexenio, ilustra cómo los diferentes grupos de poder económico y político fincan su poderío en la corrupción, es el fraude legal impulsado y permitido desde las estructuras del Estado, gobierno e instituciones funcionan sobre la base de la corrupción; políticos de oficio y empresarios fincan su fortuna sobre ella, en el fraude legal. Los megaproyectos son un ejemplo claro de los mecanismos de corrupción, la construcción del NAIM es el claro ejemplo, se hace negocio sin importar el ecocidio, el despojo legalizado, el fraude y el engaño público que trata de encubrir el enriquecimiento en nombre del "progreso" para todos.

El escándalo de la "casa blanca" ilustra cómo los politicastros y su entorno familiar se enriquecen al amparo del poder, éste es utilizado para el incremento de la fortuna personal y familiar; el tren de alta velocidad México-Querétaro suspendido, también da claridad de cómo los grupos de poder económico se apoyan en el Estado para imponer su ley; los 15 gobernadores perseguidos por la justicia en este sexenio nos habla de qué tan podrido está el régimen neoliberal, la corrupción es inherente al régimen.

En la gestión de EPN observamos nítidamente la *intensificación del Terrorismo de Estado* como política de gobierno que expresó la afición por las medidas fascistas, las masacres de Tlatlaya, Ayotzinapa, Tanhuato, Apatzingán y Nochixtlán no son un hecho fortuito, desligados unos de otros, constituyen eslabones de la misma cadena opresiva, expresiones de la política represiva y diferentes momentos del terrorismo de Estado. Es la vieja táctica represiva del PRI-gobierno, la masacre, siempre ha sido parte de la política de las administraciones priistas, el "nuevo PRI" no se distingue en nada del "viejo PRI".

El terrorismo de Estado como política de gobierno es inocultable, como también son las víctimas directas e indirectas de éstas, las cuales sobrepasan los 10 millones; es inocultable la magnitud de las víctimas, de ahí que sea un fenómeno innegable.



El *carácter antipopular* se expresó en el despido de decenas de miles de trabajadores producto de las reformas impulsadas desde el Pacto por México; el *carácter represivo* en la imposición violenta de dichas reformas, la represión contra los trabajadores de la educación en diferentes momentos y que culmina con la masacre en Nochixtlán refleja que se ponderaron los intereses de la oligarquía, en este caso en beneficio directo del clan económico que tiene sus inversiones en la industria vinculada a la educación; la *condición antipopular y represiva* se observa también en los múltiples crímenes de Estado cometidos en la represión contra normalistas de Ayotzinapa, desde el gobierno se trataba de contener el avance del movimiento estudiantil popular.

Al final del sexenio vemos también un reacomodo en el espectro político nacional. Las contradicciones interburguesas en lo general han sido resueltas, optaron por la salida menos costosa, "respetar la democracia" y acatarse al veredicto de ésta, con ello políticamente se fortalece el régimen de explotación y opresión burguesa, presenta a la democracia burguesa y a las formas pacíficas y civiles como la panacea para resolver las contradicciones sociales, la democracia burguesa se remoza de legitimidad.

La alianza PAN-PRD significó una crisis para ambos partidos, antes del proceso electoral reflejaban el proceso de descomposición interna, implosionaron por las contradicciones internas. El primero por su concepción reaccionaria se desgastó a partir de las contradicciones internas exacerbadas por mantenerse en la administración federal; el segundo al ser la puta útil del sistema, cavó su propia tumba al firmar el Pacto por México, en Iguala al ser parte del terrorismo de Estado y con la alianza con el PAN en un afán enfermizo por detener el avance de AMLO hacia la presidencia de la República.

El PRI aunque disminuido pero representa una fracción del poder político y económico, aún no está muerto el dinosaurio como muchos supusieron, para la burguesía tanto el PRI, PAN o PRD pueden representar sus intereses; no importa el color o tendencia del partido, lo importante es que garanticen sus intereses. Las más de tres décadas de neoliberalismo y en especial los últimos 18 años expresan la política de la burguesía, ésta no tiene partido en específico, lo que predomina es la defensa de sus intereses.

Dieciocho años de intenso proceso de acumulación originaria del capital que permiten que se concentre y centralice en pocas manos; fortunas que se crearon al amparo del poder y la violencia de clase que hoy deben ser incorporadas al proceso productivo, al burgués de nada le sirve que esos capitales sólo estén atesorados.

En conclusión, termina un proceso de violencia para iniciar otro; finaliza un proceso de despojo violento para fincar uno nuevo; el desarrollo del capitalismo surcó una ruta de extremada violencia de clase, para iniciar un desarrollo de relativa calma. La violencia de clase asumirá otros rasgos, el objetivo seguirá siendo el mismo, asegurar la existencia del régimen; la explotación explorará nuevas formas, sea con la prolongación de la jornada o la disminución del salario, por contratación directa o indirecta; el Estado como maquinaria de opresión sigue intacta, su objetivo es el mismo imponer la voluntad de la oligarquía. El arribo de MORENA y AMLO significa el intento por el desarrollo del capitalismo a través del Estado benefactor en tiempos del imperialismo; la política a desarrollar es la oposición "radical" al neoliberalismo, en donde se combine la acción rectora del Estado y un mercado competitivo sin monopolios, en palabras del mismo AMLO. Sin embargo, por los planteamientos económicos hechos por quienes formarán la próxima administración, en lo sustancial no se rompe con la dependencia con respecto al imperialismo, México sigue atado a la dependencia económica. pdpr-epr



PERSPECTIVAS ANTE LA PRÓXIMA JUNTA ADMINISTRATIVA

Económicamente, lejos de que se dé una transformación profunda se le dará continuidad a la política neoliberal

De acuerdo al propio curso de la etapa de "transición presidencial" la próxima junta administrativa no tendrá un cambio en lo sustancial, en tanto sigue representando los intereses de la oligarquía, incluso de una forma más clara que en las anteriores; ejemplo de ello es el Consejo Asesor Empresarial que a partir del 1° de diciembre entrará en funciones "dando orientación sobre la política económica" y que estará integrado inicialmente por Ricardo Salinas Pliego, Bernardo Gómez, Olegario Vázquez Aldir, Carlos Hank González, Daniel Chávez, Miguel Rincón y Sergio Gutiérrez.



Estarán coordinados por el jefe de la oficina de presidencia Alfonso Romo, de manera que ya no le basta a la oligarquía con designar a su administrador, sino que ahora les es necesario tener representatividad directa en los órganos de la administración estatal.

Todo indica que este será un rasgo característico de la próxima junta administrativa en todas sus líneas generales y más fundamentales de su política. No es un hecho aislado, se trata de un rasgo del desarrollo del capitalismo en su fase imperialista, donde la tendencia es que cada vez más sean los propios oligarcas los que se encargan directamente de sus intereses en la junta administrativa, un rasgo que se ha hecho más notable en la última década a nivel mundial, así como la tendencia a revivir el fascismo como forma de garantizar el dominio de clase por encima de todo descontento.

Son aspectos que se están presentando en medio de la crisis capitalista que sigue aún sin poder ser superada por sus ideólogos y las

medidas imperialistas en todo el mundo, es lo que está marcando la política exterior e interior en los distintos países capitalistas del mundo, incluso sobre los no capitalistas.

El reflejo de esto lo vemos en el imperialismo estadounidense y su política exterior e interior que ha adoptado en lo económico, esto en primer orden por ser el país imperialista que encabeza esta etapa capitalista y de ahí se han derivado en conjunto las medidas adoptadas por el imperialismo internacional.

Para México ha significado insertarse en la coyuntura como país dependiente y ahí es donde se encuentra su función en el plano internacional y de lo cual se deriva su política interior con la próxima junta administrativa. Y donde el papel del propio presidente "electo" adquiere su función tanto en la política interior como exterior, de forma tal que el Estado mexicano no se encuentra aislado del contexto internacional imperialista.

Económicamente, lejos de que se dé una transformación profunda se le dará continuidad a la política neoliberal con algunos cambios en cuanto a ciertos aspectos, que se derivan más por el hecho de que se llevará esta política económica a las zonas del país donde menos desarrollo han tenido o no han podido entrar de lleno, donde por distintas razones se ha mostrado resistencia en otros momentos en que se ha intentado. Pero ahora con la coyuntura del "cambio" se pondrán las bases para el pleno desarrollo de esta política económica en estas zonas con enorme potencial económico en tanto es rica en recursos naturales y tienen una posición geográfica estratégica, concretamente el sureste mexicano.

De acuerdo al propio Plan de Nación de MORENA, en la política económica industrial estará buena parte de la piedra angular de la próxima junta administrativa, tendrá un papel relevante la industria asociada a darle valor agregado a los productos, la de alta tecnología en: *Industria Digital, Mecatrónica, Robótica, Medicina, Aeroespacial, Automotriz, Nanotecnología y Biotecnología*. Los sectores estratégicos de producción vinculados a estas serán 11, de los más importantes que cumplen con los criterios son: fabricación de partes para vehículos automotores, fabricación de equipo de comunicación, fabricación de instrumentos de medición, control, navegación, y equipo médico electrónico, fabricación de automóviles y camiones, fabricación de equipo de audio y de video, fabricación de otros equipos y accesorios eléctricos, fabricación de accesorios de iluminación, fabricación de equipo de generación y distribución de energía eléctrica, fabricación de aparatos eléctricos de uso doméstico, fabricación y reproducción de medios magnéticos y ópticos.

Este hecho nos habla del proceso de inserción de México en la división internacional del trabajo y su papel que jugará en el engranaje imperialista.

Con lo proyectado se pretende competir con los países que actualmente proveen esos productos industriales, principalmente China, y sustituirlos para no importar y producirlos en el país. De acuerdo a sus propios datos, México importa en estos sectores 205,285. 6 millones de dólares (53% de las importaciones totales del país). El objetivo es desplazar del mercado a países no imperialistas, dar mejores condiciones



y garantías al comercio imperialista, esto así está estipulado en el programa INTEGRACIÓN REGIONAL MX-USA-CANADA, como parte de su política industrial del plan de Nación y en el que se encuentra la Zona económica especial del norte y las zonas económicas especiales.

La política económica no dejará de estar sujeta a la dependencia imperialista y a las exigencias de éste. Si hoy se le da un impulso a este desarrollo industrial es porque así lo requiere el mercado internacional imperialista.

El apoyo a educación superior y a los jóvenes, estará vinculado directamente a este desarrollo industrial que demandará fuerza de trabajo calificada en especialidades de alta tecnología, es lo que el capital internacional está demandando para los países dependientes en la actual coyuntura internacional. La disputa por los mercados regionales entre el imperialismo y los países no imperialistas, sobre todo China y Rusia está de por medio.

Lo que se resalta desde esta perspectiva en cuanto a evitar la fuga de recurso humano, fuerza de trabajo calificada, y aprovecharla, expresa que la industria imperialista no necesita más de esa fuerza de trabajo en su territorio, ahora le es más redituable producir en México esos productos industriales.

Fuera de los reflectores mediáticos, de la arenga y de opinión pública, el proyecto económico de la próxima junta administrativa está más que claro y definido. Se trata del proyecto económico oligarca que tiene proyectado garantizar sus intereses a mediano y largo plazo en medio de la coyuntura internacional. Cuánta razón tenía Romo, "una cosa es el Andrés de la plaza pública y la arenga, y otra cosa es lo que está por escrito"

Por otro lado, en la política de seguridad se creará la Guardia Nacional tomando como referencias la Gendarmería en Francia y la Guardia civil en España, estos como "referentes internacionales" que han funcionado a decir de AMLO. Estará conformada por la Policía Militar, Policía Naval y Policía Federal; en el fondo es la continuidad de la política de militarización del país, un componente fundamental de la política de terrorismo de Estado en los últimos sexenios.

Con esto, finalmente, el "polémico" mando único queda establecido con el Gabinete de seguridad, encabezado por el presidente, y los concejos estatales de coordinación designados por regiones geográficas, 266 en total.

Estos dos aspectos nos hablan de lo que será en los hechos la próxima junta administrativa en materia económica y en cuanto al terrorismo de Estado, aspectos fundamentales de la realidad nacional. En materia de seguridad se habla de recuperar el estado de derecho, lo que se traduce en mayor eficacia de los cuerpos policíaco militares y del poder del Estado; a eso obedecen la creación de la Guardia Nacional y los mecanismos de mando y operatividad, así como "el combate a la corrupción" en la función pública.

De fondo, de lo que se trata es de fortalecer al Estado a mediano y largo plazo para poder implementar los proyectos económicos oligarcas de alto impacto que son la esencia de la próxima administración. Por eso tanta insistencia en



legitimar toda iniciativa emprendida en materia de proyectos.

Reducir la oposición política al régimen a su máximo nivel histórico, es otro de los objetivos de la próxima junta administrativa, disminuyendo así bajo esa perspectiva la base de una futura revolución, lo que desde su lenguaje se ha presentado siempre como un difuso y amorfo estallido social y que ha servido como amenaza velada de lucro al oportunismo político. Con el "gobierno de la transformación" se pretende sustituir la necesidad de la revolución socialista en México, distraer la atención del pueblo por los cauces de la democracia burguesa y mediatizar así la voluntad popular de combatir.

Bajo este panorama económico y político el próximo sexenio se presenta como una nueva coyuntura que favorece a la oligarquía, por los elementos que presenta llama a las fuerzas populares a seguir desplegando combate, a mantener su lucha y exigencias históricas fuera de la cooptación y corporativización del Estado, por muy progresista y popular que éste se presente.

Porque las demandas inmediatas tanto económicas, políticas y sociales-culturales, todo lo que por derecho constitucional tiene legitimidad, no sustituyen, ni podrán hacerlo, aunque estén resueltas en su mayoría, la demanda histórica del pueblo explotado y oprimido. Esta sólo está garantizada en la lucha armada revolucionaria por el socialismo.

Porque el socialismo como alternativa socioeconómica e histórica para el pueblo sigue siendo vigente y necesaria, en tanto que la esencia de la desigualdad económica y las injusticias sociales tienen su origen en el dominio de clase y no en factores administrativos del Estado.

En esta coyuntura, para las fuerzas populares organizadas no son tiempos de bajar la guardia, en términos de lucha de clases no se puede dar ningún privilegio de la duda a ninguna junta administrativa burguesa.

Las exigencias que hasta el momento se han abanderado desde el pueblo organizado, deben seguir siendo exigencias y demandas ante la nueva junta administrativa, en tanto que son hechas al Estado y la política que ha venido aplicando éste es transexenal. Demandas como alto al terrorismo de Estado, presentación con vida de los detenidos desaparecidos de todo el país, juicio y castigo a los responsables del terrorismo de Estado, deben seguir hondeando en lo más alto de las reivindicaciones del pueblo.

Sobre todo, porque el esquema que se aplicará en la llamada justicia transicional tiene como referentes a países como Colombia, y desde esos estándares se pretenderá dar "solución" a las exigencias y demandas de las víctimas de la violencia. En el fondo es política de contrainsurgencia y por ahí se tratará de diluir y esquivar la responsabilidad de Estado y de los criminales de éste; la política de terrorismo de Estado no terminará, sólo será matizada y reordenada desde el ámbito legal.

Para el pueblo organizado y en lucha por su emancipación, la alternativa está en su capacidad y creatividad para desplegar combate contra su enemigo de clase.

pdpr-epr



MIGRACIÓN Y VOLUNTAD POPULAR DE COMBATIR

En el actual fenómeno de la migración hacia Estados Unidos de Norte américa, de los pueblos centroamericanos principalmente, y que han conformado las "caravanas" desde la frontera de Guatemala con México hasta la frontera norteamericana, lo que subyace de principio a fin, en esencia y forma, es la política imperialista impuesta en los países dependientes al imperialismo desde hace décadas.



Lo que vemos en las "caravanas migrantes" es política económica imperialista aplicada para el continente americano, de igual forma que en Europa vimos en su momento la "crisis migratoria" de los desplazados de países del norte de África fundamentalmente, que fueron destrozados por la intervención militar y mercenaria del imperialismo internacional para saquear sus riquezas y aprovechar su fuerza de trabajo, al mismo tiempo que se eliminaban como Estados no alineados al imperialismo.

Es el mismo fenómeno en su versión para países con juntas administrativas dependientes y proimperialistas como México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Panamá, Puerto Rico…, cada uno con características específicas en cuanto a su dependencia al imperialismo, pero en general sometidos por la misma política económica.

Estamos ante la política migratoria del imperialismo estadounidense definida para la actual coyuntura internacional en la región continental, establecida como política exterior con Donald Trump al ratificar "América para los americanos", caracterizada por el desprecio y odio hacia todo aquel que no sea ciudadano estadounidense y no cumpla con los rasgos del "*supra racismo blanco*". Es la política oficial fascista del Estado norteamericano que utilizó la faceta personalista de Trump para hacerla pública y lanzarse al saqueo de los pueblos del mundo en el aparente caos y para ello está colaborando el Estado mexicano en su condición de servil y funcional.

Así lo confirma la forma en que se está tratando este fenómeno por el Estado mexicano, la estridencia y tendencia mediática que se observa en la cobertura de las caravanas migrantes develan el trasfondo que apunta a su origen, objetivo político y económico.

Nos han presentado el problema de tal manera que pareciera que se trata de un fenómeno

inconexo con todo el contexto internacional y nacional, que sólo se trata de personas en desgracia que buscan cómo sobrevivir fuera de su país, por "falta de oportunidades", "por las condiciones que enfrentan en su lugar de origen, pobreza y violencia". Siempre apelando a la "ayuda" sin mencionar las causas.

Sobre la forma en cómo se han desarrollado los hechos, se presenta un panorama que apunta hacia el caos y acerca al pueblo a la idea de que lo dicho por los integrantes de las caravanas aquí en México sólo son palabras al calor de los acontecimientos y las circunstancias, que lo que verdaderamente importa es garantizarles una existencia digna, desde asilo, comida, cobijo, y servicios de todo tipo, en fin, se estimula el sentimiento altruista.

Esto último sobre todo por parte de los organismos de derechos humanos y defensores de migrantes, así como de las voces oficiosas de los medios de comunicación y funcionarios públicos, sin omitir las opiniones en contra de esta idea y propuesta garantista que proponen su expulsión y repudio, llegando incluso a la confrontación. Todo en medio de una coyuntura nacional e internacional.

Ante esto muchos se han sobresaltado sobre la condición de los migrantes, como si en nuestro país no existiera el desplazamiento forzado por hambre, miseria y la violencia de Estado, al grado que nada se dice sobre las causas que han generado esta situación tan lastimosa para los pueblos de esas naciones centroamericanas y la nuestra, sobre los responsables de la política que impera en América Latina y la alternativa que tienen los pueblos del mundo para solucionar este problema.

Ante semejante panorama, desde la concepción religiosa hay quien considera que la migración significa un acto de valor que trasciende los límites humanos y encuentra su expresión en lo revolucionario, pues el migrante va contra toda adversidad posible y en ello se les debe admirar y respetar como tales.

Pero todo fenómeno se nos presenta en su justa dimensión en los propios acontecimientos en los que se desenvuelve, y para ello sólo veamos algunos aspectos que nos muestran la esencia del problema en cuestión.

Expresión palpable del fenómeno

Sabido es que los migrantes que atraviesan por México hacia EU, son objeto de todo tipo de abuso por parte de las autoridades migratorias y la "delincuencia organizada", esto por los propios testimonios y relatos de ellos mismos y sus defensores, incluso por ser testigos directos en algunas ocasiones, así como también sabemos que la delincuencia organizada proviene del Estado. Pero por otro lado existe también un aspecto que nos muestra su verdadera condición humana como explotados y oprimidos, lo podemos ver en la actitud que asumen ante el fenómeno.

Partiendo del hecho de que al igual que nosotros, los diferentes pueblos del mundo que se encuentran bajo el yugo capitalista, padecemos la explotación y la opresión en todas sus expresiones, así como de determinado grado de enajenación producto del despojo material y el dominio ideológico, nos reconocemos como hermanos de clase, parte del proletariado internacional que lucha contra su enemigo de clase en sus diferentes trincheras, donde lo que vale a toda costa es no claudicar en nuestra voluntad de lucha, como explotados y oprimidos.

La voluntad popular de combatir de un pueblo se muestra y palpa a diario en su cotidianidad y la actitud que muestra ante los problemas fundamentales que enfrenta.

Teniendo esto como referente, la solidaridad al pueblo salvadoreño, hondureño, guatemalteco y todos los que conforman la caravana migrante, debe ser incondicional y coofraternal entre pueblos hermanos, como se le da a cualquier pueblo del mundo subyugado, sí; pero en lucha por su liberación del yugo imperialista y contra la explotación y opresión capitalista, verdadera causa de esta condición precaria y lastimosa. De otra forma no podemos hablar de solidaridad entre pueblos hermanos de clase, sino del vulgar y denigrante altruismo burgués que finalmente todo lo degrada y lo corrompe a imagen y semejanza de su origen de clase.

Las imágenes y videos que han circulado en los medios de comunicación dan muestra de esto, donde algunos de los integrantes de esas caravanas hacen expresiones propias de una sociedad y pueblo en descomposición que advierten una condición humana real: la identidad como pueblo les ha sido barrida y en semejante condición sólo se aspira a ser estadounidense y a reproducir el estilo de vida imperialista.

En su aspiración por pertenecer a la sociedad estadounidense llevan implícita la renuncia a su identidad como pueblo y a su voluntad de lucha; quienes acceden a ella, si es que así lo concede el Estado norteamericano, lo hacen en su versión degradada para pueblos del “tercer mundo”, en su papel de fuerza de trabajo barata y sumamente dócil sujeta a un trato degradante en dicha sociedad y como parte de la reserva de carne de cañón para las guerras de rapiña del imperialismo; ese es el lugar que le espera a todo aquel que lleva esta aspiración, ser reducido a una especie de subhumano.

La actitud de todo explotado y oprimido es fundamental, porque cuando somos pueblo, lo que importa en estos casos es el acto y la actitud asumida ante un hecho de semejante naturaleza, finalmente ahí se refleja el grado de conciencia que se tiene como pueblo y las aspiraciones que motivan al sujeto en su actuar. Porque no es lo mismo ser pueblo explotado y oprimido, incluso bajo condiciones precarias, pero que nunca pierde su dignidad al manifestar voluntad de lucha contra sus condiciones económicas y políticas, contra el régimen, o en busca de solución a sus condiciones de vida, que ser pueblo envilecido y subyugado en su voluntad de lucha dispuesto a sobajarse ante su verdugo.

Uno y otro se diferencian diametralmente, el primero siempre expresa su descontento ante sus condiciones de vida, aunque desconozca las causas y los mecanismos de la explotación siempre reconoce a su enemigo de clase, lo ve en el patrón, el gobierno, los políticos de oficio, los empresarios, funcionarios, en el aparato estatal, en fin, en la injusticia y desigualdad social en general; pero el segundo no, acepta inevitablemente su condición como un ente pasivo en tanto que no tiene la intención de cambiarla, de manifestarse contra ella, al contrario prefiere huir de la situación y entregarse a la voluntad de quien generó esa situación, de su verdugo, en este caso el imperialismo.

Y en el fenómeno de la migración que en la actualidad se está manifestando podemos muy bien encontrar esta actitud y por tanto palpar el grado de voluntad popular de combatir que existe entre

ese pueblo que va en busca de su "salvación", de un "sueño" que no encuentra en su propio país. ¿Acaso busca su emancipación, romper con las cadenas de explotación que lo atan a su existencia errante y precaria? ¿Tiene la intención, por efímera que sea, de desplegar combate contra el imperialismo en el lugar donde se establece?

La respuesta ellos mismos no la han dado en cada lugar por donde ha pasado la caravana y es un rotundo ¡No!, en estas masas no encontramos un solo destello de combatividad de clase, de identidad ante sus hermanos de clase que padecen las mismas condiciones que los han traído hasta aquí, pero que se organizan y luchan. Por doloroso, crudo y amargo que sea, esta característica tienen las caravanas migrantes.

¿O de qué otra forma podemos entender el hecho de que se quejen en tono de exigencia porque se les da de comer frijol molido, "como si fueran chanchos"? Lo indignante está en que como pueblos hermanos de clase deberían comprender que el pueblo ofrece lo que tiene y en este caso, eso es lo que come el pueblo mexicano explotado y oprimido. Esto es sabido aquí y en cualquier parte del mundo donde se padece la explotación y la opresión, el hambre y la miseria.

¿Cómo entender la actitud que asumen ante la solidaridad en atención a la salud, donde no hay la mínima correspondencia, al contrario, se asume la actitud hasta déspota? Así como la actitud de no valorar en los hechos la ayuda en cuanto a ropa y calzado, al hacer sin miramiento uso de póngase y tírese.

Sin duda estas son expresiones que muestran la esencia del fenómeno en cuanto que reflejan actitudes propias de la descomposición y la degradación humana. Y no es que se haga eco a los dichos y declaraciones xenófobas que de distintas partes y personajes se han hecho contra los migrantes, no, simplemente se tiene que exponer el fenómeno tal cuál es.

¿Acaso no es degradación humana el hecho de que, ante el ofrecimiento de algún empleo, aunque sea temporal, u ocupación, a cambio de comida, techo o algo de dinero, se prefiera como respuesta sin pensarlo un rotundo "dinero es lo que quiero" "mejor dame dinero", casi a tono de exigencia? Esto lo puede constatar cualquiera que se tope con las caravanas o con migrantes por separado. Prevalece esa actitud victimizante y vil.

Esto sin dejar de señalar que también hay quienes no asumen esa actitud, pero lo que prevalece en este caso también es el espíritu errante, de huida.

No se trata de estigmatizarnos y confrontarnos como pueblos, como es la pretensión imperialista ante el fenómeno, al contrario, lo que debemos ponderar los explotados y oprimidos es nuestro carácter de hermanos de clase, pero para desplegar combate contra nuestro enemigo común que se encuentra en las juntas administrativas burguesas de nuestros países y en el imperialismo internacional.

Y antes que renunciar a lo que nos pertenece como pueblo y emprender la huida de nuestro país, debemos organizarnos y luchar contra las juntas administrativas burguesas y proimperialistas hasta las últimas consecuencias, por nuestra emancipación como clase, en ello hay plena dignidad y no en encontrar la muerte entre las garras de la descomposición social intentando llegar a territorio imperialista pensando en que ahí terminarán nuestras penurias de pobreza y miseria.



Como pueblos hermanos tenemos en común el yugo del capital, nacional y extranjero, el dominio de clase que se materializa en los gobiernos de nuestros respectivos países y tenemos la tarea común de luchar por nuestra emancipación, desplegar combate popular contra el imperialismo. Esa es la constante necesidad de clase que enfrentamos los distintos pueblos oprimidos del mundo y ante la que jamás se debe negar la solidaridad.

Desviar la mirada de este horizonte y abandonar las banderas de la lucha antiimperialista, para empezar a izar la bandera de la filantropía burguesa y pequeñoburguesa, constituye comenzar a claudicar en la voluntad popular de combatir y renunciar a nuestros intereses de clase, empujar a la conciliación de clases vía asimilación.

En las causas del fenómeno que hoy se presenta simplemente como “problema de migración” existen responsables. No olvidemos que el imperialismo estadounidense fue quien destrozó económica, política y militarmente a esos países, y ahora lucra con el fenómeno de la migración resultado directo de la intervención imperialista. Tampoco omitamos que la actual dependencia con el imperialismo de estos países con juntas administrativas totalmente serviles, resultado del intervencionismo, los mantienen prácticamente en el papel de colonias o especie de protectorado.

Algunos pueblos de esta región, en su momento albergaron procesos revolucionarios llenos de dignidad y enseñanzas, pero las fuerzas revolucionarias en estos países fueron derrotadas, y lo que sobrevino fue la violencia incontenible de clase, de la burguesía local sostenida por el imperialismo. En ese proceso el pueblo quedó a merced de la violencia de Estado, en la indefensión; permeó por completo el dominio ideológico imperialista y la voluntad popular de combatir quedó anulada. Resultado de esto es todo el fenómeno de violencia y descomposición social que se padece en esos países, que al igual que en México tiene origen de Estado y en el imperialismo, sólo que de manera más directa.

Ese es el hecho real y doloroso que subsiste en el actual fenómeno de la migración, no sólo el de las caravanas que tanto reflector mediático han tenido, sino el de toda la región y que no cesa ni de día, ni de noche; con la característica común de ser fenómeno auspiciado directamente por el imperialismo, no sólo de ahora, sino desde que se ejecutó el intervencionismo económico, político y militar en la región. Lo que vemos ahora es resultado de esta política imperialista.

A ello obedece que esas masas desplazadas no lleven el menor espíritu de combatividad, mucho menos expresen el repudio a las políticas económicas que los han llevado a esa condición como pueblo; alguien podría aducir que el hecho en sí de migrar ya constituye un acto de repudio y denuncia sobre la realidad que viven, pero en los hechos podemos fácilmente constatar que no es así, porque en sus actos, expresiones y aspiraciones no hay el menor viso de protesta contra los responsables directos de su condición, contra su gobierno y menos ante el imperialismo.

La consigna para los explotados y oprimidos debe ser: antes que huir se debe organizar la voluntad popular de combatir, porque ahí donde hay pueblo existen posibilidades de lucha y de triunfo. De igual forma que todo pueblo tiene el legítimo e irrenunciable derecho a luchar por su emancipación, también tiene el imprescriptible deber de luchar por su liberación.

No importa cuales sean las condiciones en las que la dictadura de clase se nos imponga, lo que debe importar es que nuestra voluntad de combatir no sea quebrantada, para no envilecernos como explotados y oprimidos y terminar siendo despojos humanos, que es a donde conduce la más profunda enajenación que en tiempos del imperialismo como podemos ver no tiene límites. Sólo así, manteniéndonos en pie de lucha, reivindicándonos en nuestro derecho de clase, podremos mantener la dignidad a salvo, como pueblo.

Porque somos explotados y oprimidos, más no piltrafas humanas que aceptan pasivamente su condición y ya no hacen nada por cambiarla, reduciéndose conscientemente a una especie de damnificados del régimen, esperando la ayuda de éste, responsable de esa misma situación ruinosa, antes que luchar contra él. Verdadera expresión de seres carentes de espíritu de lucha, despojados de su vitalidad humana, esa que aspira siempre a emanciparse.

Si las caravanas en su conjunto suman miles, y en su "peregrinar" realizan concentraciones y caminatas de miles de kilómetros, por qué no se realizan de la misma forma semejantes concentraciones y marchas para convertirlas en acciones políticas de protesta y lucha contra los gobiernos de sus países, contra sus explotadores y opresores; por qué no canalizar esa fuerza contra el régimen y los responsables de sus condiciones de vida, por qué no se denuncia a los verdaderos responsables de semejante situación humana en su estancia en México, dándole el carácter de caravana en lucha. La atención mediática la tienen, es un hecho ¿Por qué no se hace entonces? Está claro que en el caso de los migrantes centroamericanos que conforman las caravanas, su punto de partida tiene el sello de política imperialista a través de la mano eclesiástica.

Esto no significa que se niegue la realidad de las condiciones de miseria, hambre, despojo y violencia de las que son objeto estos pueblos, claro que son condiciones reales, pero hay que señalar puntualmente que estas condiciones no fueron generadas de manera contingente, ni tampoco son obra de la "tragedia" de un pueblo.

Éstas tuvieron origen en la política económica burguesa imperialista y la estrategia de contrainsurgencia aplicada en esos países desde la década de 1970 hasta la fecha. Aunque resulte doloroso, pero el hecho de que las fuerzas revolucionarias hayan sido derrotadas no ha permitido enfrentar la violencia de clase e imperialista que azota al pueblo centroamericano, al contrario, ésta se ensaña a diario contra él con los métodos de la contrainsurgencia; los "*maras*", el narco, las pandillas en general, son sólo un ejemplo de ello.

Ante esto, lo que se debe visibilizar desde los organismos que se dicen luchar por las causas del pueblo y expresan su solidaridad con los migrantes, son las causas de los grandes desplazamientos humanos forzados, no sólo en Centro américa, sino en todo el mundo que tienen su origen en las políticas económicas que ahí se ejecutan y que son impuestas desde el imperialismo internacional. Porque en esencia lo que existe en el fenómeno actual de la migración es el desplazamiento forzado por la violencia imperialista, es la expresión del despojo en toda su magnitud de una clase sobre otra, de la oligarquía internacional sobre los pueblos del mundo.

pdpr-epr

GOBIERNO Y TRANSFORMACIÓN

El actual contexto mexicano se caracteriza por la existencia de una aguda crisis capitalista, la cual se manifiesta principalmente con mayor fuerza en el área económica y política, condición de un régimen en



descomposición. Es en este escenario que desde la democracia burguesa emergió como junta administrativa una fuerza política electoral que dice va a transformar al país con la cuarta transformación pacífica, que va a ser un gobierno que gobernará para todos.

Se hace alusión a la transformación del sistema capitalista, al régimen neoliberal y la instauración de un gobierno del pueblo y para el pueblo. Sin embargo, una cosa es el dicho y otra el hecho, para que estos sean una unidad indisoluble se requiere que la teoría corresponda con la práctica, es decir, congruencia y consecuencia en el decir y el hacer, de lo contrario simplemente se convierte en verborrea para disfrazar los verdaderos intereses que se persiguen.

En una sociedad polarizada en clases sociales, en un pueblo en donde la lucha de clases no cesa en ningún momento, en una nación en donde los intereses de clase están bien definidos por las políticas del régimen y las relaciones de producción de carácter capitalista que dominan al conjunto de la sociedad, ¿podrá existir "un gobierno para todos, para ricos y para pobres..."? En un régimen capitalista de ninguna manera puede existir un gobierno que vele por los intereses de todos, para explotadores y explotados, para opresores y oprimidos. Aseverar tal cosa es simplemente absurdo, no

tiene sustento científico, se hace caso omiso de las leyes del desarrollo social.

La posición de la existencia de un gobierno para ambas clases antagónicas e irreconciliables esconde en el fondo la existencia de un gobierno para la clase dominante, un gobierno para la clase en el poder y a quien le favorece la correlación de fuerzas; es politiquería burguesa para mediatizar y engañar a las masas trabajadoras, quitar el filo revolucionario de la crítica de las masas hacia el régimen es el propósito que alberga dicha posición política.

México es un país con una sociedad polarizada entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos. Por ejemplo, más de 95 millones de mexicanos se encuentran en una condición de pobreza y miseria, una oligarquía conformada por diez familias se apropian del 75% de la riqueza social, en el régimen neoliberal la tasa de ganancia ha incrementado, el salario ha disminuido constantemente en términos reales al llegar a la pérdida de su valor adquisitivo por lo menos en un 75% en tres décadas y media; la lucha política y económica de las masas trabajadores nunca han cesado, la crítica política de las masas y la crítica de las armas contra el régimen han sido una constante, responden al tamaño de la opresión de los capitalistas quienes han llegado a perfeccionar sus métodos reaccionarios y contrainsurgentes, por décadas se aplica en el país como política de gobierno el terrorismo de Estado y se sostiene al régimen con el puntal del Estado policíaco militar.

Estas condiciones son expresión concreta de la dictadura capitalista en el país, devienen de una base económica y una superestructura social capitalista moldeada por el imperialismo en función de sus intereses. No ha sufrido cambio radical la base ni la superestructura social ni sucederá mientras la reacción y el poder burgués mantengan en sus manos los medios de producción y dirijan al Estado, por tanto, causa y efecto en las relaciones de producción capitalista siguen descansando en la explotación del hombre por el hombre y la opresión de una clase sobre el resto de la sociedad.

Todo gobierno es instrumento de una determinada clase social, responde a determinados intereses de clase, el gobierno a entrar en funciones el primero de diciembre no es la excepción, responde a intereses capitalistas. En el capitalismo donde existe una sociedad dividida en clases antagónicas no puede existir un gobierno que gobierne para todos, es decir, que defienda los intereses burgueses e imperialistas y al mismo tiempo vele por los intereses del conjunto de explotados y oprimidos. ¿Cómo lograr que exista plusvalía y al mismo tiempo desaparezca la explotación? Sin explotación del hombre por el hombre con el trabajo asalariado no existe plusvalía, en consecuencia, ganancia capitalista; ¿cómo lograr que exista la emancipación total del pueblo y al mismo tiempo la dictadura del capital sobre ese mismo pueblo? Es imposible, emancipación popular y dictadura del capital son expresión de una lucha de clases irreconciliable, en una misma sociedad no pueden coexistir de manera independiente una de la otra sin el dominio de cualquiera de las dos sobre la otra, y, la emancipación total del pueblo sólo se logra con la abolición absoluta de la dictadura del capital.



Con la existencia del capitalista como clase dominante el trabajador asalariado siempre seguirá siendo esclavo del capital, el pueblo se reduce a ser servidumbre de la burguesía. Es el caso de México, finalmente el gobierno que dice gobernar para todos, gobierna para los capitalistas, el hecho desmitifica el dicho, para tal efecto tomemos algunas de las propuestas de la práctica política de la junta administrativa que se dice ser del cambio.

La cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) ¿A quién beneficia, a los explotadores o a los explotados? Los burgueses que tenían inversiones en el NAIM no han perdido en absoluto una fracción de su dinero ni ven afectadas sus ambiciones de lucro. El monto de inversión será reembolsado y serán incluidos en la participación del nuevo proyecto en Santa Lucía y Toluca, es decir, reembolso, estimulación financiera y nueva participación de inversión es lo que han ganado los empresarios, capital más su realización están garantizados, la circulación de mercancías con la propuesta de Santa Lucía y Toluca está garantizada. Para la burguesía como clase no hay afectación, se materializan de otra forma sus intereses, pero para los explotados las relaciones de explotación siguen igual, no hay cambio.

La iniciativa con proyecto de decreto, con el que se abroga la ley agraria y se expide la nueva ley para el desarrollo agrario, constituye la continuidad de la política privatizadora y lógica del régimen neoliberal sobre la tierra, avala la reforma agraria de 1992, en síntesis se propone dar certeza jurídica plena al despojo legalizado desde el salinismo hasta la fecha, abrir un nuevo ciclo de despojo legalizado e imponer la sujeción absoluta del campo a las necesidades del capital monopolista. Aquí quien gana es el sistema al tomar fuerza y mayor desarrollo las relaciones de producción capitalista en el campo.

La iniciativa de *Ley General para la Regulación y Control de Cannabis,* es una respuesta del tamaño de la crisis del régimen neoliberal y del modo de producción capitalista para dar oxígeno al capitalismo al introducir al proceso de reproducción del capital enormes masas de dinero mal habidas que están fuera de la ley burguesa, y sobre todo, hacer visible el control del Estado sobre la industria del narcotráfico con todas las facultades que les da el estado de derecho burgués, y, brindar el respaldo legal en esa materia a empresarios, políticos de oficio y oligarcas inmiscuidos en el negocio.

Propuesta apegada a la descomposición del ser genérico que auspicia el capitalismo. En lugar de combatir las causas motrices para revertir la destrucción del género humano producto de las mercancías superfluas se justifica e incentiva el proceso degenerativo, con ello se estipula que primero es el capital y luego el ser humano, primero antes que nada el poder del dinero.

Esta iniciativa de ley al igual que otras se encuentran en función de una mayor acumulación del capital, incentivar la economía capitalista y que la burguesía a través del Estado tenga mayor control del mercado de las drogas a legalizar.

El *Plan Nacional de Paz y Seguridad 2018-2024* se reduce a medidas paliativas de carácter subjetivo, a una variante de ejecutar la violencia



de clase sintetizada en la ley burguesa y fundamentalmente mantener como puntal principal del régimen al Estado policíaco militar, así que la médula del plan es dar mayor poder a los cuerpos represivos, al plantear crear una fuerza de élite y dar el mando de la seguridad pública a militares. En síntesis, la militarización del país continúa y el Estado policíaco militar nuevamente es afinado para sostener al régimen, de esa manera los órganos opresores se mantienen intocables e impunes. En esta relación quién gana, ¿los opresores o los oprimidos? Es evidente que el opresor.

Un gobierno atado a los intereses oligárquicos no puede ser "un gobierno para ricos y pobres" es parte del Estado burgués que resguarda los intereses capitalistas. La fuerza política que representa la actual junta administrativa, la cual se autoproclama de regeneración y por la cuarta transformación del país, se encuentra sometida desde sus orígenes y entrañas a la voluntad oligárquica, a las fuerzas del dominio monopólico e imperialista, no puede romper con su cordón umbilical, pues es la política burguesa quien la parió, la mantiene y es a quien le sirve al tratar de mediatizar la voluntad popular de combatir por una transformación radical de la sociedad.

No existe transformación ni cambio, sus promesas de cambio y transformación al confrontarse con la realidad quedan pulverizadas en el campo de la demagogia. Sus pretensiones reformistas moderadas que representan un mínimo de coto a los intereses oligárquicos son frenadas con la fuerza monopólica, ejemplo es la pretendida iniciativa sobre las comisiones de los bancos, de inmediato la oligarquía financiera frenó a los morenistas con la maniobra de la especulación financiera y el petate del muerto.

Otro reflejo de la atadura gobierno oligarquía es el consejo asesor del gobierno formado por empresarios. Un consejo oligarca que en realidad funge como órgano de gobierno e instrumento directriz que tiene preñada a la nueva junta administrativa para garantizar sus intereses de clase desde una asociación capitalista monopólica, expresa en cofradía oligarca haciendo política directamente en los órganos del Estado burgués.

Como vemos, las iniciativas legislativas y propuestas del gobierno "de la cuarta transformación" no hacen más que comprobar una cosa, es una junta administrativa de los intereses capitalistas, es cierto que tiene algo distinto a las anteriores, su carácter reformista sustentado en el ideal liberal moderado, pero a fin de cuentas burgués.

En el actual contexto de la sociedad mexicana un gobierno desde y para el pueblo sólo puede emanar de un proceso revolucionario; el pueblo sólo ha de encontrar plena justicia con la justicia popular, el pueblo en armas es la única garantía de la paz para los explotados y oprimidos, la pobreza y miseria a la que hoy los trabajadores del campo y la ciudad son condenados puede superarse sólo con la expropiación a los capitalistas y socializar los medios de producción. Se trata de derrocar desde la raíz al régimen capitalista con la fuerza del pueblo, combinando todas las formas de lucha con la lucha armada revolucionaria como vía fundamental para lograr tal propósito. ¡No más reforma! ¡Si a la revolución!

pdpr-epr



INICIATIVA DE LEY PARA EL DESARROLLO AGRARIO

Colonizadores, conservadores, liberales, porfiristas, constitucionalistas y políticos de oficio del régimen postrevolucionario de 1910-17 en su acción política respecto a materia agraria fue y ha sido en beneficio de la clase dominante, de una u otra manera el despojo de la tierra para concentrarla en manos del explotador ha sido una constante en el transcurso de la historia de México a partir de la colonia.

La fracción constitucionalista de la burguesía en pugna por el poder en la revolución de 1910-17 siempre abogó por la propiedad privada capitalista de la tierra escudándose en el concepto de pleno dominio. Finalmente, una contradicción interburguesa sobre el cómo impulsar el desarrollo capitalista mexicano en el campo fue superada con el dominio de la visión neoliberal que encaja con el pensamiento más reaccionario de los constitucionalistas, a partir de 1992 se impuso la privatización de la tierra, así un nuevo proceso de despojo legalizado se abrió en función del capital transnacional.

Hoy a casi dos décadas del siglo XXI, liberales moderados ataviados del ideario reformista no son la excepción del proceso privatizador de la tierra, en consecuencia, de su concentración y centralización en manos de los explotadores, con la *iniciativa con proyecto de decreto el que se abroga la ley agraria y se expide la ley para el desarrollo agrario* pugnan por fortalecer las relaciones capitalistas en el campo para así beneficiar al capital monopolista.

Ninguna novedad al respecto, se sigue la línea del desarrollo capitalista, los liberales moderados actúan conforme a los intereses de clase por los que han sido ungidos como gobierno en medio de una crisis económica y política del régimen, mediatizar a la voluntad popular de combatir e impulsar al capitalismo es su misión. A diferencia de los liberales conservadores o neoliberales



actúan con careta popular, se disfrazan de amigos del pueblo para consumar añejos planes de inversión capitalista detenidos o parcialmente obstruidos de una u otra manera por la resistencia popular, es el caso del Plan Puebla Panamá, y, el de la propiedad y tenencia de la tierra.

El tema de tenencia de la tierra como expresión de la relaciones capitalistas contemporáneas nuevamente se encuentra en la mesa de discusión con la propuesta de MORENA sobre materia agraria, no es sorpresa, en la práctica política la iniciativa morenista sobre propiedad de la tierra refleja uno de los tantos puntos coincidentes con los neoliberales, en los hechos es una de las prioridades del gobierno ya en turno, para poder concretar sus planes que implican mayor profundidad de las relaciones capitalistas ahí donde ya son práctica cotidiana pero el capital demanda mayor explotación de la fuerza de trabajo y expoliación de regiones del país, en ese sentido es que la institucionalidad burguesa se esmera por resolver una necesidad capitalista: que la ley agraria corresponda de manera más fiel a las relaciones capitalistas dominantes en el campo.

Por eso la iniciativa en la materia presentada por MORENA no rompe con la lógica capitalista en el campo, le da continuidad, por ejemplo, en los motivos expuestos en la propuesta de decreto de ley aplauden la ley agraria constitucionalista de 1915, pero en lo fundamental, la reforma al artículo 27 constitucional de 1992, es decir, se está

de acuerdo con los planes de la burguesía que hegemonizó la revolución democrático burguesa de 1910-17, y, con la política neoliberal en materia agraria. Tomemos un par de párrafos para ratificar lo aseverado:

"...El proceso de reforma agraria por el que el país ha transitado consiste en el reparto de tierras (1915-1992), y la regularización y el ordenamiento de los derechos de propiedad (1992 a la fecha); sin duda un proceso inacabado, en la que el desarrollo con seguridad jurídica está en la agenda actual." "Si bien se han realizado esfuerzos considerables para mejorar su situación económica y para llevar bienestar a las localidades rurales, la deuda sigue siendo alta. Los procesos para otorgar certidumbre jurídica a las tierras donde viven y trabajan los hombres y las mujeres de los ejidos y comunidades, fueron relativamente exitosos para lograr tal propósito." "A pesar de los esfuerzos de gobiernos, de los núcleos agrarios y la puesta en marcha de diversos programas, podemos concluir que la regularización en los derechos de propiedad es condición necesaria pero no suficiente para el incremento de la calidad de vida de las familias que viven en el campo." "En general, la capitalización del campo mexicano está pendiente..."

Dar aval y continuidad a la política agraria por la senda que ha impuesto el régimen neoliberal y gobiernos anti populares es justificar de una u otra manera las atrocidades perpetradas contra el pueblo. Desde la letra se toma partido en la exposición de motivos y cuerpo de la iniciativa para confirmarse en el hecho, existe dolo de clase, las luchas campesinas por la toma y defensa de la tierra no se mencionan ni toman en cuenta las causas que les han dado origen, menos a las víctimas de la violencia institucional que se ha implementado en todo el régimen contra el pueblo organizado por el derecho a la tierra.

No se trata de oponerse de manera absurda al desarrollo social que en este caso se encuentra en el estadio capitalista, ni esperar de las fuerzas de la burguesía una transformación radical de la sociedad con el cual, de pie a una nueva forma de organización social cualitativamente superior a la actual, se trata de nombrar a las cosas en su justa dimensión conceptual y actuar en consecuencia.

La *iniciativa con proyecto de decreto el que se abroga la ley agraria y se expide la ley para el desarrollo agrario* es eminentemente de carácter burgués, por lo tanto, no responde a los intereses populares. Es decir, la propuesta de derogación de la actual ley agraria y remplazarla por "otra" con otro nombre no es más que la misma gata, pero revolcada, se empuja en el mismo sentido que la ley agraria modificada por el salinismo, resulta que quienes criticaban a "la mafia del poder" siguen sus pasos imprimiendo mayor agresividad, intentan justificarse y engañar a las masas campesinas.

Al igual que con el decreto de reformas y adiciones al artículo 27 constitucional del 6 de enero de 1992, la nueva iniciativa de decreto en la materia garantiza la existencia y continuidad de las relaciones burguesas en el campo, en consecuencia, el conjunto de injusticias y desigualdades que se derivan de las mismas, por lo que, la existente desigualdad en el campo mexicano se ha de exacerbar.

Con las categorías económicas, políticas administrativas y figuras jurídicas articuladas entre sí en sus once títulos, en conjunto ponderan la propiedad privada sobre la social; se allana más el camino para que se siga privatizando la tierra; se acentúa la desintegración progresiva de la comunidad y el ejido; se estimula muy fuerte el germen de la división de pueblos al incentivar el interés individual; se posibilita la asociación capitalista en cualquiera de sus manifestaciones; se mejoran las condiciones para que la inversión



privada capitalista y la del Estado burgués mexicano dominen al campo.

En síntesis, se acomoda un eslabón más de la ley burguesa que permita, por un lado, darle certeza jurídica absoluta al despojo que se abrió con la reforma de 1992 el cual continúa hasta la fecha, y, por otro, continúe el proceso de concentración y centralización capitalista de la tierra, en consecuencia, abrir otro ciclo de despojo legalizado. También, es evidente que dicha ley acentúa el combate al poder político del pueblo al atar al campesino a los órganos del Estado burgués, a la lógica capitalista y la ley burguesa.

La ley burguesa siempre ha respondido a las necesidades político y económicas del capital. Los liberales moderados con careta popular responden a los intereses de clase a la que corresponden, son los intereses de la burguesía a fin de cuentas a los que se alinean y defienden, una vez más, el doble discurso acompañado con promesas de minúsculas migajas convertidas en supuestas concesiones son parte del entramado burgués para engañar a los explotados y oprimidos por parte de los opresores.

Queda claro que a pesar de las contradicciones intestinas o inter burguesas a las que se enfrentan los señores en el gobierno y el resto de grupos del poder burgués, actúan como una sola clase social, como opresores y explotadores, es por ello que ninguna reforma agraria o de cualquier otro género en estos momentos de dominio imperialista puede liberar tanto al campesino como al proletariado y sectores populares de la dictadura capitalista.

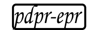
La burguesía en tanto clase social en el poder con la iniciativa de *ley para el desarrollo agrario* y otras medidas empuja con mayor fuerza a la exacerbación de la división de los trabajadores del campo y la ciudad en clases que se repelen por el chovinismo y la avaricia por la riqueza, con el propósito de evitar la unidad popular y tener más masas propensas al clientelismo y la corporativización a nombre de la paz burguesa.

Ante la continuidad de las relaciones capitalistas en el campo y la política agraria del régimen neoliberal con mecanismos velados para engañar una vez más a los campesinos. ¿Hacia dónde se debe empujar en estos momentos, desarrollar la lucha de clases o mediatizarla? ¿A la oposición contestataria al desarrollo capitalista y fortalecer relaciones feudales que aíslen a los campesinos del desarrollo social? O ¿A la organización y unidad popular que pugne por la transformación radical del capitalismo con métodos revolucionarios para de esa manera dar un salto cualitativo en el desarrollo social?

En el actual contexto de dominio imperialista y el sojuzgamiento tanto en el campo como en la ciudad por un gobierno con políticas imperialistas es absurdo mantener esperanza en la política reformista liberal. El gobierno en el capitalismo siempre es defensor de los intereses de los explotadores.

Tampoco se trata de desarrollar una lucha contestataria que se oponga de manera absurda al desarrollo capitalista, ni economicista repeliendo la lucha política, menos una que pondere como alternativa relaciones de carácter semifeudal o primitivas en el supuesto de una lucha anticapitalista, porque esto sólo ata a la sociedad al atraso social y al oscurantismo político ideológico.

En concreto la lucha en el campo debe adquirir un carácter revolucionario. Significa que la lucha de clases de los trabajadores del campo y la ciudad se debe desarrollar, adquirir formas superiores de organización y lucha anticapitalistas, romper con los lazos del corporativismo burgués, así como con las formas burguesas de hacer política y las concepciones feudales de organización, construir la alianza obrero campesino para lograr la unidad popular e impulsar formas de lucha con métodos revolucionarios que desemboquen en la guerra del pueblo para derrumbar al capitalismo desde sus cimientos.



HAMBRE Y MUERTE EN MÉXICO









Como parte de la crisis estructural capitalista, en los países dependientes al imperialismo se vive una profunda crisis alimentaria, lo que genera pauperismo y mendicidad en el pueblo. Producto de las políticas neoliberales el hambre en México ha incrementado, la desnutrición es una constante en la mayoría de la población y el deplorable estado de salud del pueblo denota las condiciones precarias de existencia a la que se somete a la clase trabajadora.

El propio INEGI señala que en los últimos cinco años existe un promedio de 7 millones 500 muertes al año producto de la desnutrición, a la par del incremento de los casos de diabetes, hipertensión y obesidad. También señala que en promedio 20 personas mueren a causa de la desnutrición.

Cifras que nos develan parte del fenómeno, pero que no son capaces de registrar la realidad cotidiana a la que se le condena al pueblo mexicano. Vivimos un genocidio, que para la oligarquía y su Estado burgués sólo representa la destrucción de la mano de obra “excesiva”, la destrucción de la fuerza de trabajo para asegurar su reproducción y continuidad.

En los hogares mexicanos no hay alimentos, no se tiene qué comer, y en donde los hay la alimentación es precaria e insuficiente. Panorama contradictorio con las miles de toneladas de alimentos desperdiciados al año por la incapacidad de realizarse debido a la propia precariedad material de los trabajadores. El alza en las enfermedades relacionadas con la

desnutrición son productos de la saturación del mercado de productos que no proporcionan nutrientes al organismo, del producir para generar ganancias en lugar de satisfacer las necesidades vitales de la población.

Es evidente el carácter inhumano del capitalismo, de la oligarquía y del Estado burgués. Bajo la propiedad privada, la reproducción del ser humano estará en función de la reproducción del capital y toda política que perpetúe la explotación y opresión conduce a mantener las muertes por hambre, la desnutrición crónica y el pauperismo en las masas trabajadoras.

Los propios organismos internacionales de carácter imperialista se ven obligados, por las consecuencias inocultables de la actual crisis, a emitir cifras sobre las condiciones de vida de los pueblos dependientes al imperialismo.

Para América Latina la historia de saqueo, expoliación, dominio y sojuzgamiento han sido constantes, es una región que ha alimentado por años al imperialismo norteamericano, el cual ha impuesto sus políticas genocidas para garantizar la obtención de materia prima producto del saqueo y la creación de un ejército industrial de reserva dócil.

Los Estados funcionales a sus políticas son pieza clave para mantener sus intereses, de ahí que una nueva oleada de Estados policíaco-militares de carácter profascista se imponga en las diversas regiones latinoamericanas donde se impulsaba una política con tintes progresistas.

México, en cambio, ya transitó por juntas administrativas cínicamente antipopulares para imponer las políticas neoliberales. Ahora que se ha resuelto dicha necesidad imperialista, para mediatizar el descontento y la voluntad popular de combatir, la recién nombrada junta administrativa emerge como ente de "pureza y confiabilidad" ante las problemáticas sociales, sin embargo, la política y lógica capitalista es la misma.

El reciente reporte "Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional 2018" menciona el "estrecho vínculo existente entre la desigualdad económica y social y los mayores niveles de hambre, obesidad y malnutrición de las poblaciones más vulnerables". Sin embargo, detrás de este argumento se oculta el fenómeno y por lo tanto su contenido se centra en brindarle un rostro "humano" al capitalismo, posición reformista que busca con "voluntad política" mermar las consecuencias inherentes de la dictadura del capital.

Este es el argumento de los políticos de oficio que desde las instituciones burguesas buscan "palear" la desigualdad; simulación que no hace más que conducir al pueblo a la resignación de sus precarias condiciones de vida y a la frustración sobre la lucha por defender sus intereses de clase.

No existe "un estrecho vínculo", sino que las precarias condiciones de vida del pueblo son producto de la desigualdad social y del actual régimen económico fundado en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre.

La desigualdad social es necesaria para la existencia de la burguesía y la oligarquía, para la existencia imperialista, para darle continuidad al sistema de sojuzgamiento mundial. La miseria y

el pauperismo es cosa cotidiana para más de la mitad de la población en México.

Las precarias condiciones de vida son palpables, los casos que llegan al sector salud podrían llegar a las 100 mil personas con algún nivel de desnutrición, sumado a los que no tienen acceso a los servicios de salud y a los que se les niega la atención médica.

Para los organismos imperialistas internacionales el aumento de la desnutrición en la población mundial se debe a "los cambios que han sufrido los sistemas alimentarios de la región –el ciclo de los alimentos desde su producción hasta su consumo-". Fenómenos secundarios que no develan la raíz del problema que es la concentración de la riqueza en un puñado de oligarcas.

El dominio total de la infraestructura privada y de los intereses oligarcas provoca que toda la dinámica social esté en función de la realización de mercancías, en cuanto a la alimentación la lógica es la misma, el pueblo trabajador persiste únicamente para su reproducción, consigue lo mínimo para poder alimentarse, no nutrirse, y parte de ella simplemente se le asesina por hambre, es el exceso de fuerza de trabajo que en su lógica no le es funcional al capitalista.

A la vez que los productos "saludables" se encuentran en el mercado como uso exclusivo para la clase explotadora, donde la salud se mide por la cantidad de recursos que se tengan. A la par con la ignorancia que se genera en la población y el bombardeo mediático de los productos chatarra que dominan las zonas con mayor precariedad.

Pero ante este panorama tan desalentador ¿Cuál es la opción de las diversas organizaciones? "la FAO, la Organización Panamericana de la Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa Mundial de Alimentos exhortan a los países a aplicar políticas públicas que combatan la desigualdad y promuevan sistemas alimentarios saludables y sostenibles." Políticas públicas junto a buenos deseos y la esperanza en la "voluntad política" de los politicastros del régimen, esto es justificar el actual sistema capitalista y desviar la solución a un asunto de fe. Argumento útil en tiempos del auge de las contradicciones capitalistas.

Asegurar el acceso a alimentos balanceados y saludables, erradicar la malnutrición, garantizar el acceso a la educación, a la salud, a la vivienda… no será posible mientras el pueblo no se agrupe conscientemente en torno a un programa revolucionario por la defensa de sus intereses.

La alimentación es un derecho inalienable para todo ser humano. El hambre, la desnutrición, la miseria tienen origen en el modo de producción capitalista, por muy buenas intenciones que se tengan, la erradicación de dicha problemática parte de la destrucción de las relaciones de producción capitalistas y del dominio burgués. Debemos transformar esa realidad por medio de la organización revolucionaria del pueblo en crítica contra el régimen, y tomar por la vía de los hechos lo que nos pertenece.

pdpr-epr

PARIDOS Y DEFENSORES DEL NEOLIBERALISMO

Al igual que el gobierno de Peña Nieto, el de Yunes Linares también toca fin, a pesar de que emanan de dos partidos diferentes ambos son acérrimos defensores del régimen neoliberal, del Estado policíaco militar, del estado de derecho oligárquico y promotores activos del terrorismo de Estado, política de sus gobiernos que han cobrado infinidad de víctimas.

Yunes Linares llegó a la administración pública en la oleada de gobiernos impuestos desde el poder económico, la democracia burguesa sólo fue el vehículo por medio del cual le dieron legalidad. Hizo Infinidad de promesas seudodemocráticas durante su campaña, se llenó la boca en contra de la corrupción y los corruptos; como buen político de oficio prometió resolver el problema de la violencia a través del fortalecimiento del aparato policíaco militar, lo que se tradujo casi de inmediato en más violencia contra el pueblo.

Por medio del aparato represivo recrudeció la violencia en todo el estado, fue el pueblo no organizado en su mayoría el que padeció la acción directa de las corporaciones policíacas, especializadas en represión; entrenadas en la sistematicidad de la tortura, la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial en la academia del Lencero, ésta funciona como cárcel clandestina y escuela de verdugos del pueblo.

El gobierno de Yunes Linares fue tan corrupto como al que persiguió en venganza política encabezado por Javier Duarte; igual de criminal que los gobiernos priistas responsables del actual desangramiento del país; la criminalidad que prometió combatir proliferó y todos los caminos llevan al gobierno estatal; toda su gestión tuvo un propósito, imponer a su estirpe por medio de violencia para que continuara en la administración y así asegurar sus intereses mezquinos.

En su gobierno emanaron las fosas clandestinas más grandes de América Latina, un testimonio desgarrante que da cuenta del terrorismo de Estado, prueba fehaciente de que es éste quien comete los crímenes de lesa humanidad en México. La existencia de dichas fosas sólo tiene explicación con la intervención de todo el aparato represivo y la complacencia de los empresarios agrupados en torno a los partidos burgueses del PRI, PAN o PRD.

En la recta final de su gestión dos ejemplos ilustran con claridad el carácter represivo y antipopular del gobierno panista, el asesinato por la policía de Orizaba con toda impunidad de dos jóvenes profesionistas, hermanos e hijos de profesores, y la posición de Yunes Linares en torno al problema de los migrantes.

El 17 de noviembre, por enésima ocasión, la policía actuó como lo que es, un cuerpo de hombres armados especializados en ejercer violencia contra el pueblo, sin mediar palabra, interrogatorio o investigación alguna ejecutaron de manera extrajudicial a los dos hermanos fuera de su domicilio, el argumento "los confundieron con delincuentes". El hecho confirma la política durante el gobierno de Peña Nieto "abatir delincuentes", es decir, tirar a matar contra el pueblo, porque dentro de esa definición están todos los que no tengan nombre de abolengo o fortuna económica.

Dicha policía tiene un largo historial en hechos de violencia contra el pueblo, mismos actos que los enaltece Yunes Linares y con ello expresa, a) La política de terrorismo de Estado que ejerce como gobierno; b) La policía actúa en completa impunidad y se le otorga inmunidad a los policías y mandos; c) Los "abatidos" por la policía en todo el estado son resultado directo del "combate a la delincuencia", artilugio para diluir el terror; d) Tanto el gobierno de Yunes y el de Duarte mantuvieron la misma política, el primero compromete al PAN y al PRD, el segundo al PRI, partidos corresponsables de la violencia contra el

pueblo; y, e) La corrupción es propia de ambos gobiernos, los delincuentes portaban saco, corbata y charola.

La violencia que azota a Veracruz como al resto del país es producto del fetiche de la seguridad para asegurar desarrollo económico, política que revela la afición fascista de los políticos de oficio neoliberales. Muchas promesas se hicieron al pueblo, sin embargo, los mismos males, las mismas medidas fascistas, los mismos políticos de oficio paridos por el neoliberalismo.

La realidad confirma el papel de clase y el objetivo del Estado, éste es una máquina para oprimir al pueblo y garantizar la explotación económica; los hechos confirman que el uso de la fuerza por el Estado tiene un destinatario, el pueblo indefenso, las policías sin importar su corte o corporación son instrumentos para la represión.

Yunes Linares como político de oficio por la vía de los hechos se confirma como un demagogo sin cortapisas, un lengua suelta y útil para el régimen. Su política de gobierno igual a la de Duarte, Calderón y Peña, luego entonces, corresponsable de los crímenes de Estado, igual de criminal que los señalados.

El otro hecho relevante es su posición con relación a los migrantes centroamericanos en su ruta hacia el "sueño americano", sus dichos reflejan por igual la misma política que la del gobierno federal aún en manos del PRI: el gobierno asume una política criminalizadora, racista, chovinista y antihumana, propia de los políticos paridos por el neoliberalismo.

Desde los gobiernos panistas o priistas oportunistamente se piden más recursos, lo asumen como un argumento descarado y carente de responsabilidad política, su único fin es conseguir medios económicos que pasan a ser engullidos por toda la estructura burocrática y el entramado de corrupción.

En contrapartida tenemos las múltiples manifestaciones de solidaridad del pueblo que ve en cada migrante a un hermano de clase, pero también al elemento descompuesto, desarraigado y consumido en la lógica neoliberal de degradación humana que rechazan la solidaridad por considerar que una torta o frijol "no es comida", que los frijoles sólo los come "el chancho", es decir, el puerco, el marrano.

La otra arista del fenómeno, los gobiernos centroamericanos responsables de la precariedad material de millones de seres humanos en su política son hipócritas, dicen preocuparse por sus connacionales, pero no asumen responsabilidad alguna por las políticas neoliberales que aplican diligentemente, igual de corruptos que el de México, igual de proimperialistas.

Por otro lado, la caravana trashumante enfilada hacia el "norte", expresa el espíritu errante de las masas que han perdido todo arraigo por el cual luchar; se expresa la mentalidad de siervo que se victimiza y que sólo busca ser explotado por el monstruo imperialista.

La petición victimizante de los migrantes al gobierno de Yunes no lo conmovió, éste es un profascista neoliberal, un racista y un demagogo. En maniobra mediática se lavó las manos y aventó la papa caliente al gobierno de la CDMX.

La actitud victimizante no libera al migrante, éste debe comprender que es desplazado por hambre, por violencia y porque es un proletario desempleado producto de las políticas neoliberales; las formas de lucha contra el terrorismo de Estado y contra la violencia al migrante deben ser eminentemente políticas, las formas de simulación no son efectivas, sólo hacen más profunda la opresión. Lo correcto, la necesidad política, organizar y desencadenar la acción consciente de las masas contra sus opresores y explotadores, ahí donde se vive, sin perder el arraigo, hacer la revolución en cada una de nuestras patrias es luchar contra el imperialismo.

pdpr-epr

AMLO Y SU RESPALDO AL GOBIERNO REPRESOR DE SILVANO AUREOLES CONEJO

Ante miles de sus seguidores López Obrador respaldó la política represiva del gobierno estatal encabezado por Silvano Aureoles Conejo, el perredista que ha asesinado a comuneros, reprimido a campesinos, indígenas, trabajadores de la educación y estudiantes normalistas; el mismo personaje corrupto y traidor que bajo el mandato de Peña Nieto se dedicó a criminalizar la protesta estudiantil, popular y magisterial ante la imposición de la reforma neoliberal educativa.

El seis de octubre en pleno proceso de "transición", desde temprana hora, el pueblo michoacano se congregó en Morelia frente a palacio de gobierno en la avenida Madero y la plaza Melchor Ocampo para escuchar en mitin a su candidato convertido ya en presidente electo, eran miles los presentes que ansiosos esperaban a su mentor, de quien se había anunciado llegaría al estado para dar un mensaje importante a los michoacanos.

Al notar la presencia de Silvano junto al orador esperado, las masas empezaron a corear al unísono ¡Fuera Silvano!, ¡fuera Silvano!... abucheaban a su verdugo, en el templete López Obrador reprimió ese grito de protesta, entre sus conocidas pausas y tartamudeos les espetó a los presentes *"Para que no estén ahí diciendo 'fuera Silvano'. Eso no me importa, lo que me importa es sacar al pueblo de*

la pobreza" …, después acribilló a sus seguidores con el anuncio rimbombante de crear universidades, fuentes de empleo, seguido de su discurso de la transformación.

Entre otras cosas de su arenga ofreció no reprimir a los "radicales" … y como si no hubiese sido suficiente con acallar el grito de protesta, declaró de forma ufana que respaldaría al gobierno de Silvano… con quien ya se había dado la mano y un amigable abrazo.

El desconcierto de los miles de seguidores se hizo manifiesto, entre lo apretujado, miradas atónitas y gestos de desagrado las masas permanecieron de pie en el mitin, pero no faltó la clásica expresión *"vale madres"* todavía ni empieza este… y ya salió con *"chingaderas"*. Ese día en Michoacán quedó un amargo sabor de boca en los seguidores del tabasqueño.

López Obrador y Silvano se *fuman la pipa de la paz*, rezaban las notas del día, en clara alusión a que hacían las pases después de estar enemistados políticamente porque durante el proceso electoral Silvano hizo campaña abierta a favor de Antonio Meade, el caballo del PRI. No se sabe que platicaron en privado al interior de palacio de gobierno en reunión de puertas cerradas donde estuvieron presentes Silvano, López Obrador y Lázaro Cárdenas Batel.

¿Qué le ofreció y qué le pidió Silvano, el mercader de la política, a Andrés Manuel? Sólo ellos lo conocen, lo que sí sabe el pueblo de Michoacán es que ese día López Obrador respaldó de manera tácita la política represiva, autoritaria y criminal de Aureoles Conejo, porque en política amparar a un gobierno implica convalidar su gestión en todos los ámbitos.

Envalentonado y en atención a quien sabe qué órdenes, cuatro días después de que se firmaron la pipa de la paz, Silvano ordenó reprimir a indígenas, estudiantes y campesinos que en la plaza Melchor Ocampo se encontraban protestando. Valga decir que estos campesinos e indígenas han brindado su solidaridad a los familiares de las víctimas de desaparición forzada, entre ellos, a los familiares de nuestros camaradas Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya. Gesto humanitario que los militantes y combatientes del PDPR-EPR agradecemos profundamente.

¿Por qué el aborrecimiento a un gobernante del PRD en la propia cuna del perredismo? En Michoacán las masas trabajadoras y populares repudian ampliamente al gobierno encabezado por Silvano, no es para menos, este personaje por definición propia corrupto y traidor, arribó a la gubernatura suplicando el voto de esas masas, quienes le dieron respaldo total para derrotar al PRI que había retornado al poder, no obstante, apenas despachó en palacio de gobierno se dedicó a criminalizar la protesta y reprimir a las masas que reclaman se respeten sus derechos.

Entre las víctimas de la represión están estudiantes normalistas que se opusieron a la reforma neoliberal educativa, a estos jóvenes en más de una ocasión les disparó con balas de plomo, se les detuvo arbitrariamente para torturarlos de manera física mediante la violación con las macanas y psicológicamente con la amenaza de *desaparecerlos como a los Ayotzinapos*.

Por repudiar la reforma educativa, oponerse a la privatización de la educación, protestar y exigir se respeten sus derechos laborales y sindicales, los trabajadores de la educación también han sido objeto de represión en innumerables ocasiones, a pesar de que este sector le dio todo su respaldo a Silvano, éste arremetió contra los maestros con un grado de violencia y cinismo no visto desde los

tiempos de los gobiernos priistas más nefastos y represivos como Agustín Arriaga Rivera y Luís Martínez Villicaña.

A los habitantes de la comunidad indígena de Caltzontzin, Uruapan, en varios momentos los ha reprimido de manera brutal por oponerse a que les fueran despojadas decenas de hectáreas de tierra por conocida papelera propiedad de oligarcas nacionales; y por brindar su solidaridad al magisterio democrático que se opone a la privatización de la educación pública.

En la meseta purépecha en operativo de alrededor de mil elementos de la Policía Michoacán Silvano ordenó asesinar a comuneros indígenas de Arantepacua, quienes protestaban para exigir que el tribunal agrario les restituyera su derecho a la tierra comunal del que se les estaba despojando. No le importó que esa gente le haya recibido con reverencias y fiesta cuando se presentó a pedir el voto de esta comunidad.

A obreros y colonos de Lázaro Cárdenas en varias ocasiones los ha reprimido por brindar la solidaridad al magisterio democrático. En tanto que a campesinos de la región de Tierra Caliente los ha "replegado" de las protestas en bloqueos carreteros a punta de ráfagas de plomo, sin importarle que familias con niños fuesen los que protestaban.

Silvano en el oriente michoacano ha reprimido a indígenas de San Felipe de los Alzati, despojado a campesinos de tierras y agua para acrecentar sus huertas de aguacate que se miden en centenas de hectáreas. A pesar que en esa región lo han apoyado desde que fue presidente municipal de Zitácuaro.

Todos los casos en mención están documentados con videos, fotografías, testimonios, expedientes y quejas ante derechos humanos, no obstante que se configuran varios delitos como ejecución extrajudicial múltiple, homicidio doloso, tortura, detenciones arbitrarias, graves violaciones a los derechos humanos, entre otros, no se ha sancionado a los responsables, por el contrario, se les premia con la impunidad.

Sobre Silvano Aureoles Conejo pesa una larga lista de crímenes de Estado, un historial obscuro que lo vincula directamente a los grupos de narcotráfico y paramilitares que se disputaron el territorio michoacano en los tiempos de Servando Gómez Martínez, alias la Tuta. Su carrera política está fincada sobre el trasiego de marihuana y otros enervantes. Se preguntarán ¿Por qué poco o nada habla de su verdadero pueblo de origen?, de ¿Cómo fue su infancia y juventud cuando calzaba huarache?

El pueblo michoacano puede entender que es difícil que un gobernante traidor, represor, criminal, corrupto y autoritario se sancione así mismo, pero, no comprende cómo es posible que Andrés Manuel López Obrador, el hombre que les inspiró confianza con su discurso del combate a la corrupción y la transformación del país, de manera franca le brinde todo su respaldo a un corrupto y tirano de la talla de Silvano.

Como dijeron algunos de sus seguidores en mencionado mitin, allá… López Obrador si continúa respaldando a un gobernante corrupto, represor, profundamente antidemocrático y de perversos antecedentes, en Michoacán es de sobra conocida la tiranía de Silvano Aureoles Conejo que no respeta ni a los de su propia calaña.

La historia y el pueblo juzgan a sus gobernantes por sus hechos, no por los discursos o promesas, así que nadie se sorprenda cuando esas masas decidan por derecho propio tomar las calles y reconquistar sus derechos que les han sido conculcados por gobernantes de toda laya y signo partidista electoral. pdpr-epr



Revolución a Debate



La lucha armada revolucionaria en México es necesidad histórica

Este veinte de noviembre, al rememorar la Revolución Mexicana como gesta histórica del pueblo mexicano, en plena coyuntura política del relevo sexenal y a más de 100 años, surgen varias interrogantes sobre el significado de esta y su relación con el presente. En todo este tiempo, en el que hemos pasado y confluido varias generaciones bajo la explotación económica y la opresión política burguesa, el pueblo ha sacado enseñanzas de la revolución y llegado a conclusiones sobre la necesidad que está demandando el momento actual.

La revolución mexicana culminó con la constitución política de 1917 y desde entonces oficialmente en ella quedaron plasmadas las reivindicaciones y demandas populares que se enarbolaron durante ésta, pero sólo como argumento político jurídico de quienes capitalizaron la revolución, lo que sirvió para combatir y sofocar toda oposición y resistencia al poder constituido. El poder político burgués que se impuso sobre el pueblo.

En lo posterior, la burguesía se sostuvo y consolidó en el poder fortaleciendo al Estado mexicano con el argumento de institucionalizar la revolución y sujetar al "orden legal" a toda la sociedad. Así fue como se impuso la voluntad burguesa sobre el conjunto del pueblo que participó activamente en la revolución.

Es verdad que la revolución mexicana tuvo un carácter popular, pero también es cierto que tuvo un desenlace democrático burgués; porque no es

suficiente la participación de los explotados y oprimidos en los procesos revolucionarios para que estén garantizados sus intereses. Mientras éste no construya su propio poder político y tome en sus manos los órganos de poder, siempre será traicionado en sus intereses y se erigirán sobre él los intereses antipopulares.

Hoy al cumplirse un aniversario más de este momento histórico, la tendencia oficial desde el poder político y económico, ha sido el olvido y el relegar la Revolución Mexicana a un hecho del pasado sin sentido en la actualidad, un hecho que pertenece a una generación a la que no le quedó otra opción, pero que hoy vivimos en una sociedad de instituciones que garantizan la participación y expresión política pacíficamente a todos los mexicanos. Para algunos no es más que una tragedia en la historia de México y para otros una fecha enajenante de consumismo.

Con la política neoliberal que se ha impuesto desde hace décadas, se ha intentado borrar de la memoria histórica del pueblo la consciencia nacional de lucha, antiimperialista y de resistencia contra la explotación y opresión, se ha tratado de llevar nuestra historia como pueblo en lucha por su reivindicación histórica al lugar común de la rememoración de efeméride, de homenaje del pasado, pero sin ningún valor ni conexión para la actualidad y para la acción política, una especie de memoria monumental carente de vida.

Esto lo vemos principalmente en los programas de la política educativa de todos los niveles y en la actitud pública de las juntas administrativas ante cada fecha histórica de importancia para el pueblo. Lo que prevalece desde aquí es la degradación de la historia a un evento mercantil, de lucro y el desvirtuamiento que se hace al omitir las causas que han generado momentos históricos como la revolución mexicana y sobre todo a quién beneficio.

El ejemplo más claro de esto son el 16 de septiembre y el 20 de noviembre, en esta última fecha el despropósito ha sido tal que prevalece mediáticamente "el buen fin" sobre la memoria histórica de la revolución mexicana. A ese nivel ha llegado la ofensiva ideológica de clase contra el pueblo que se ha alineado a los intereses del imperialismo una fecha de memoria histórica.

Es cierto que se tiene que rememorar la revolución mexicana como fecha histórica para el pueblo, pero no sólo como un hecho del pasado, carente de vida y de acción en la actualidad; partir de esa premisa conduce al pueblo a renunciar a la enseñanza de clase de ese hecho histórico, lleva la intención de cerrar el paso a toda tentativa de revolución en el presente. Abordar la revolución mexicana como un mero aspecto histórico sin conexión viva con nuestra realidad, pretende aislar a las masas populares de la conciencia histórica revolucionaria.

Porque las cadenas de sometimiento que subyugaron al pueblo mexicano antes de la revolución mexicana, hoy siguen siendo soportadas por el mismo pueblo, sólo que ahora con el brillo de la política económica neoliberal y la sujeción imperialista más tensa. Y por más rememoración y eventos de homenaje que haya, eso no cambia la condición de pobreza y miseria del pueblo, no alivia el hambre ni hace más llevadera la política de terrorismo de Estado de la que somos objeto los explotados y oprimidos.

Lo que no podemos olvidar los explotados y oprimidos al rememorar el veinte de noviembre, es que la revolución mexicana benefició a la burguesía terrateniente que oportunistamente se apropió de ella, asesinando a todo aquel que representara los intereses populares; que las "instituciones democráticas" del país están cimentadas sobre la sangre del pueblo mexicano, sobre el asesinato de los hijos de la patria más



comprometidos con él, sobre la traición política, el despojo y lucro económico de la política burguesa que tiene su origen más reciente en la institucionalidad que de ahí emergió.

En esa rememoración no podemos omitir la perversidad de la violencia burguesa que no tiene límites y que es capaz de consumir a sus propios personeros en medio de la traición y la intriga por la disputa de intereses económicos, para después erigirlos en monumentos una vez que el pueblo ha sido sacrificado. El ejemplo más claro de ello es Francisco I. madero, homenajeado como el "apóstol de la democracia" por el próximo presidente de México.

Como pueblo, en fechas como éstas, no olvidamos que la lucha revolucionaria que en su momento enarbolaron hombres como los hermanos Flores Magón, Emiliano Zapata, Francisco Villa y muchos otros, no ha culminado, ya que los intereses del pueblo no se han coronado, sus demandas históricas siguen pendientes. Éstas siguen siendo necesidad para el pueblo mexicano.

Por eso la lucha armada revolucionaria es necesaria para conquistar los intereses populares, no a través de nuevos Maderos, ni de reediciones

carrancistas, mucho menos por las vías obregonistas, todos éstos, expresiones políticas de los intereses y naturaleza de clase burguesa, sino por los medios e instrumentos políticos revolucionarios que el propio pueblo construya.

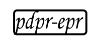
La lucha armada revolucionaria que demanda y exige la realidad contemporánea, tiene sus raíces en esa conciencia histórica del pueblo, las causas políticas y económicas que hicieron posible la revolución mexicana de 1910-17 hoy se mantienen bajo la forma de gobiernos neoliberales antipopulares, oligarcas y proimperialistas; la violencia de clase que hace más de un siglo encontraba cause en la dictadura porfirista, hoy se ejecuta a través del terrorismo de Estado.

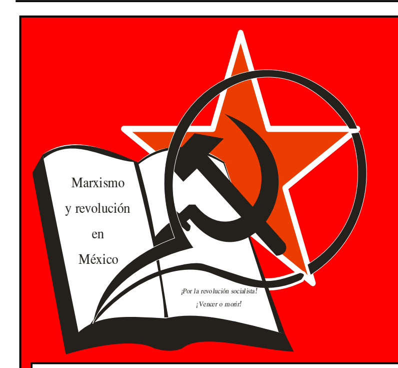
Esa revolución es la que se le pretende sabotear al pueblo mexicano, de esa conciencia histórica y tradición de lucha revolucionaria es de la que se intenta aislar a las masas populares en la rememoración pasiva de la historia, porque recordar la revolución mexicana sin señalar la necesidad actual del pueblo de una nueva revolución socialista, significa cerrar filas por la causa burguesa, implica alejar veladamente a las masas populares de la única alternativa que tiene ante la violencia de Estado y ante la dictadura oligarca.

Y si el ejecutivo de la nueva junta administrativa reivindica, de todo ese proceso, a Francisco I. Madero elevándolo al altar de "apóstol de la democracia", eso nos indica cuál será el carácter y la política del "nuevo gobierno" en esa materia. No hacen falta grandes revisiones de la historia para encontrar la esencia de lo que estas palabras significan políticamente para estos tiempos, basta con preguntarnos ¿Qué significó Madero para el régimen capitalista en México? y ¿Qué papel desempeñó el "apóstol de la democracia" para el Estado mexicano con respecto al imperialismo? Garantizar los órganos del poder burgués para la reproducción del capital sin atentar contra la explotación económica; y, el dominio de clase a largo plazo por las vías de la dependencia imperialista, de fondo, sacrificar los intereses del pueblo en el altar de la democracia burguesa proimperialista.

La nueva revolución que la historia de México llama a desarrollar es de carácter socialista, los métodos están claros; el triunfo de los intereses del pueblo no podrán materializarse mientras su voluntad popular de combatir sean canalizados por los causes de la democracia burguesa y por métodos conciliadores. Las enseñanzas políticas y experiencia adquirida de nuestro pasado muestran una verdad histórica: LA GUERRA REVOLUCIONARIA ES NECESARIA para garantizar los intereses del pueblo en la lucha contra su enemigo de clase.

La memoria histórica de la revolución mexicana de 1910-17, hoy nos llama al combate revolucionario bajo la bandera socialista porque la lucha bajo métodos no revolucionarios sólo ha conducido los esfuerzos del pueblo al fracaso, con ejemplos de ello está llena nuestra historia; la verdadera tragedia para el pueblo sería sumarse y derramar su sangre en pos del proyecto burgués, sería renunciar a su derecho de clase y remachar a largo plazo los grilletes de la explotación y la opresión. ¡A revivir la conciencia histórica revolucionaria del pueblo, para que desemboque en lucha armada revolucionaria por el socialismo!





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

A 40 años de la caída en combate de nuestro comandante Héctor Eladio Hernández Castillo

El 10 de noviembre se cumplieron 40 años de la caída en combate de nuestro camarada y comandante Héctor Eladio Hernández Castillo, junto a él cayó Isaac Estrada Estrada, también militante de la Unión del Pueblo; en condiciones desiguales libraron combate contra elementos del ejército mexicano y en ese acto quedó expuesta la combatividad y congruencia del sujeto revolucionario.



No se trata del acto martirológico, es la congruencia entre el decir y el hacer de quien decidió dedicar toda la vida a la revolución que libere al pueblo de la explotación y opresión capitalista; reconocer la actitud revolucionaria en hombres como el compa Héctor o Isaac aporta moralización a las nuevas generaciones de revolucionarios que militan en nuestras filas.

Como revolucionarios no podemos renunciar a ese ejemplo moral, es parte de

la enseñanza, la congruencia a emular ante cualquier circunstancia, aunque parezca difícil para algunos desde la academia, el revolucionario se forja con el ejemplo congruente del compa "que hace punta".

El tiempo ha transcurrido y lo que en su momento era una organización revolucionaria hoy es un partido de la misma condición, un proceso de desarrollo que no llegó a conocer, pero del cual fue partícipe al sentar las bases teóricas y metodológicas, sus escritos son testimonio vivo de la interpretación del marxismo como guía para hacer la revolución socialista en México.

Por eso Eladio, como lo conocían en el barrio, es el revolucionario congruente que se forjó junto a otros camaradas para librar la lucha contra un enemigo muy superior en recursos materiales, sin embargo, siempre sembró la confianza en el pueblo y en el triunfo de las fuerzas de la revolución, siempre y cuando cuenten con un lineamiento político correcto.

La cárcel, la tortura, la persecución no fueron obstáculo para su labor revolucionaria; la prisión política para él fue una trinchera más de la lucha, como decía, los revolucionarios se conocen en la cárcel, es decir, quien es congruente asume el hecho con madurez política y libra ahí mismo las batallas que sean necesarias, sus escritos contra el ultraizquierdismo y el democraticismo es un ejemplo de la lucha en el campo de las ideas.

Razón tuvo al plantear en el primer documento "Uno de los problemas fundamentales de la organización revolucionaria en México, ES LA ACTIVIDAD CAUDILLISTA, DE ALGUNOS CUADROS DE ORIGEN Y FORMACIÓN PEQUEÑOBURGUESA, CON VICIOS PECULIARES DEL CARÁCTER BURGUÉS DE CLASE…" que "no les permite comprender que para desarrollar un trabajo… en base al apoyo popular…". Es la crítica al error de no construir la base política de la revolución, es una crítica abierta a los vicios que minan la organización revolucionaria.

La historia contemporánea atestigua que hay quienes fueron militantes de grupos y organizaciones revolucionarias que al salir de la cárcel se retiraron a su vida personal, "habían cumplido con su cuota" para el proceso, sin embargo, nuestro camarada al salir de ella sólo fue para pasar a la clandestinidad nuevamente, se entregó de lleno al trabajo de construcción revolucionaria como lo atestigua su participación en una reunión estratégica en 1978, previa a su muerte.

Es así como también reconocemos al compa Héctor como el constructor de conciencias proletarias, el camarada que con el ejemplo exigía el estudio del marxismo; lo vemos en su condición de responsable al impulsar su estudio, en pedir al militante que se prepare. La enseñanza es concreta, el militante revolucionario debe prepararse teóricamente para ser un combatiente consciente por el ideal comunista.

Al conocer su participación en el partido comprendemos que el camarada Héctor es el militante clandestino que se prepara a conciencia para su trabajo de construcción; el que a pesar de estar en la cárcel sabe proteger la relación con

otros militantes para que la policía no descubra los "hilos" que conduzcan a recolectar información sobre la organización.

Desde muy joven se incorporó a las filas de la Unión del Pueblo; en el trabajo y en la cotidianidad se le conocen su condición humana, su capacidad política, la entrega a la causa, la fidelidad a la organización; en la acción revolucionaria es como se conoce e identifica con otros revolucionarios que le dieron vida a lo que hoy es nuestro partido; y, en la convivencia política es como lo conocimos, siempre solidario y firme en la concepción tanto del marxismo como del lineamiento político.

A 40 años ¿Qué reflexión hacemos quienes militamos en el PDPR-EPR? Un ejemplo a emular en el trabajo de construcción; el llamado a la actitud congruente como revolucionarios que se refrenda en el hacer cotidiano; el prototipo del militante y el cuadro de partido que se forja en la acción y en el campo teórico.

Nuestro comandante Héctor es de los revolucionarios que no se olvidan, perduran en la memoria de la militancia, es la referencia histórica para las nuevas generaciones que nutrimos la revolución socialista en el siglo XXI.

Hay quienes, unos con dolo y otros con afán de investigación, le han buscado "detalles" en su vida que contradigan su versión de revolucionario, no obstante, sólo han encontrado la confirmación de una vida revolucionaria desde temprana edad, al pionero junto con otros camaradas de la lucha armada revolucionaria en nuestro país.

El dato biográfico de que para 1968 ya se estaba en campamentos guerrilleros preparando a otros camaradas, confirma la militancia muy joven y la existencia de la organización revolucionaria desde 1964.

Cómo olvidar sus palabras expresadas en la clausura de la escuela de intercambio de experiencias de zonas en 1978, *"…Tal vez muchos de los compañeros que nos encontramos aquí reunidos no nos volvamos a ver, pero sabemos que será porque el trabajo absorbe todo nuestro tiempo o será también porque en el desarrollo de nuestras tareas hemos dado la vida por el triunfo de la revolución"*. Y fue en el trabajo donde el compañero cayó congruentemente, pero sus palabras a pesar del tiempo son un grito de combate, un llamado a mantener en alto las banderas de la revolución socialista.

Como militantes de partido hacemos nuestras tus palabras, "*el compromiso revolucionario no podemos olvidarlo o dejarlo porque es un compromiso con el pueblo, es el compromiso con la revolución*".

En el Camarada Héctor encontramos la actitud del militante comunista que se expresa en la actitud ante la vida, el trabajo, el hombre, la sociedad y ante el enemigo.

pdpr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

Estado policíaco-militar pilar de la cuarta transformación

Compañeros, milicianos, combatientes y militantes de Partido, dirijo mi opinión desde el baluarte de la revolución socialista, que ingresé después de estar tres años de sardo en el ejército burgués mexicano. El punto en cuestión es la imposición de la Guardia Nacional.

Declarada inconstitucional la Ley de Seguridad Interior (LSI) por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) que fue iniciativa de la saliente junta administrativa encabezada por Enrique Peña Nieto y pasó a ser aprobada por la hegemonía del PRI en el poder legislativo, adquiere la condición de desecho para la etapa actual de remozamiento al régimen; al ser suplantada, en tiempos de transición, por la iniciativa de legisladores de MORENA, la instauración de la Guardia Nacional (GN) como el ente represivo del próximo sexenio contra el pueblo.

Iniciativa que de ser aprobada ampliará en cantidad, sofisticación y fuero al Estado policíaco militar, al tiempo, legaliza impunidad e inmunidad para continuar con la sistemática violación de los derechos humanos y el masivo cometido de crímenes de lesa humanidad de parte de las fuerzas armadas contra los sectores populares. Así, se perfila su misión y operación de acuerdo a su origen, adiestramiento y dirección, basándonos a lo que establece el Plan de Paz y Seguridad:

Creación de la Guardia Nacional, bajo el mando operativo de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) para remplazar a la Policía Federal como instrumento del Ejecutivo para la prevención del delito, la seguridad pública y la identificación, ubicación y presentación de presuntos infractores.

La promulgación y la inminente enmienda constitucional del Estado policíaco militar, es la concreción de dotar de fuero ilimitado a las fuerzas armadas para aplicar el monopolio de la violencia de guerra sin mayor protocolo y a mansalva contra el pueblo.

Ente represivo similar a lo que fue la formación de la Policía Federal Preventiva (PFP) en el sexenio de Vicente Fox Quesada, con la única diferencia que la tropa y mandos se integró por elementos de la Sedena y algunos elementos de Policía Federal de Caminos. La conformación de la GN será entre soldados, marinos, policía federal y 50 mil civiles, para iniciar a operar con idéntica misión que se argumentó en el sexenio panista, "combatir la inseguridad".

La instauración de la GN ratifica al Estado policíaco militar como pilar de la próxima administración y la continuidad de la militarización del país y la sociedad, la cual no sólo abarcará puntos y líneas ─ciudades y carreteras─ como se venía desplegando; el plan consistirá en tomar posición permanente para abarcar territorio entre los puntos y líneas para el control de población, así como para la protección de los intereses del capital transnacional.

La creación de la GN no es una iniciativa que surge únicamente de ámbito grupal (MORENA) o personal (AMLO) interviene de forma decisiva organismos bélicos del imperialismo estadounidense

que intervienen militarmente en naciones del continente y el mundo que no se subordinan a él, de igual forma lo hace con democracias burguesas funcionales y dependientes como México; en el primer caso, con la invasión militar y la contrarrevolución; en el segundo, por medio de la instrumentación de Estados policíacos militares como parte de la contrainsurgencia. En obediencia a los planes dictados desde el consenso de Washington y ejecutados bajo la supervisión del Comando Sur.

Por lo consiguiente, queda al descubierto que la coartada para la creación de la GN e instalación de cuarteles en regiones específicas del territorio nacional es la misma que utilizaron administraciones panistas y priistas: "los altos índices de inseguridad y violencia", sin embargo, los intereses económicos, que determinan el acantonamiento permanente de las fuerzas armadas encubiertas como GN, es la riqueza de recursos naturales con que cuentan amplias zonas geográficas principalmente en hidrocarburos y metales; y la orden militar, garantizar la seguridad de EEUU, por la operación de la tercera frontera.

No hay conformación de un nuevo aparato represivo, es un ajuste en el fortalecimiento y especialización del Estado policíaco militar que consiste en desplazar y agrupar una parte de efectivos de las fuerzas armadas, cuya especificidad de esta tropa, será la sofisticación y masividad para el control de territorio, reprimir y someter a la población.

Uno de los encargos a cumplir para la administración en ciernes, es cerrar una fase fundamental del Estado policíaco-militar, la militarización total del territorio nacional, que se pretende cumplir con las más de 260 nuevas posiciones militares y con los cerca de 200 mil integrantes de la GN que se suman a los más de medio millón de fuerzas policíaco militares, al amparo de estructuras gubernamentales y privadas del poder oligárquico, en sí, el Estado policíaco militar se configura en pilar de la susodicha cuarta transformación.

Legisladores de MORENA, futuros funcionarios de la próxima administración federal y diferentes personajes de regeneración nacional pasan de la contradicción entre sus dichos y hechos que acontecen en el periodo de transición, a la mentira grotesca, al expresar: "La creación de la GN como una medida urgente de carácter transitorio mientras persista la crisis de violencia e inseguridad en el país". Una medida "urgente y transitoria" no tiene por qué adquirir rango constitucional, y, el despliegue y operación de dicha fuerza permanente en misión ofensiva.

Escandalosa crítica a los hechos y a las declaraciones morenistas, vienen de la "madura" oposición electoral, PRI y PAN, que no rebasan el marco de la puja intestina burguesa, para pasar del chantaje a la componenda para alcanzar la "mayoría calificada", acción de distracción para dar cobertura a la imposición de una reforma represiva más contra el pueblo, porque priistas y panistas están conscientemente de acuerdo con el Estado policíaco militar y del terrorismo que de él emana como política de gobierno, ambos organismos electorales de derecha fueron artífices de éste y perpetradores como administradores en turno, de más de 10 millones de víctimas directas e indirectas de crímenes de lesa humanidad en tan sólo 18 años de régimen neoliberal, mediante el terrorismo de Estado como práctica contrainsurgente.

En esa misma dinámica de contradicción interburguesa declaran altos funcionarios del poder judicial y de organismos descentralizados, que se encaminan a dejar su lugar de privilegiados del erario público por los reacomodos entre los grupos de poder que produjo el arribo a la administración



federal de la actual primera fuerza electoral del país. La crítica de estos hombres del régimen se remite a describir el fenómeno de la imposición de la GN en materia constitucional, judicial y de los derechos humanos, empero de forma deliberada, omite la alternativa de cómo se debe luchar desde esas áreas para impedir que se consumen la imposición, que se materializa como agravio para el pueblo, a la vez que le perpetúa a éste un lacerante futuro.

Disputa de cúpulas de políticos de oficio que es meneada por la oligarquía, en la cual entra como participante de "calidad" la próxima consulta que aplicará MORENA donde una de las interrogantes para quienes acudan a responder es, si aprueba o no la creación y puesta en operación la GN, en caso de ser mayoritario el sí, mediante sufragio de una minoría cautiva que se autoerige como voluntad del pueblo, será una clara muestra del nivel mediatizador y una carencia de claridad política de los votantes.

Porque en un país desangrado por el Estado policíaco militar, es irracional estar de acuerdo en elevar a rango constitucional y dotar de fuero ilimitado a las fuerzas armadas, próximamente GN, responsables directos de la barbarie contra el pueblo. Es dar aprobación para que estos criminales de Estado campeen impunes por el territorio nacional y prosigan con su nefasto cometido de ejecutar extrajudicialmente para posteriormente arrojar en condición de restos humanos en fosas clandestinas o detener desaparecer de manera forzada a los hijos del pueblo.

En respuesta al empeño de la entrante administración federal de instituir el Estado policíaco militar en la Ley Suprema del país, los organismo no gubernamentales defensores de los derechos humanos y organizaciones populares independientes, deben elevar la denuncia formal, a denuncia política, que evolucione en movilización y de ésta se transforme en acciones políticas de masas para poner un alto al intento de "Perpetuar un modelo de seguridad militarizado con la creación de la Guardia Nacional..."

Si tomáramos que en política nada es casual, todo hecho tiene consecuencias y su correspondiente mensaje, entonces si la seguridad civil no funcionó es sustituida de facto por los militares, luego entonces, si los políticos de oficio y gobernantes civiles, no gobiernan o administran como manda el poder burgués y exigen la necesidades del capital, ahí estará la casta de oficiales esperando pacientemente para ocupar la parte del poder que les falta cuando el régimen los requiera, acontecimiento que va obligadamente ligado al desarrollo de la lucha de clases.

Ante la pretensión del poder burgués de imponer la Guardia Nacional desde un gobierno de "izquierda", el pueblo unido debemos impulsar todas las formas de combate por la disolución del Estado policíaco militar; rechazo total a la instauración de la Guardia Nacional; y contra el terrorismo de Estado.

Por último: no basta que la tropa de las fuerzas armadas tenga un origen popular, lo fundamental es que intereses representa y defiende, en este caso la Sedena y SEMAR, comandada por la reaccionaria casta de altos oficiales, son instrumento del Estado burgués y nuestro pueblo es su enemigo irreconciliable.

Desde las armas de la revolución, ex Cabo de infantería del ejército mexicano, desde hace 35 años combatiente del Ejército Popular Revolucionario.

ARTE Y CULTURA

POESÍA:

Los pasos de Eladio

Retumban veloces pasos sorteando los hoyancos de la calle
entre piedras y escoria del asfalto de la obra principal de la avenida
los ojos traen luz propia que alumbran lo que se necesita para pisar en firme
en el avanzar cotidiano, en la sobrevivencia, en el estar aquí, ¡en esta cabresta sociedad!

Las greñas en la faz cortina insuficiente para cubrir
lo que en retrospectiva y el por venirse divisan serenos e incandescentes tizones
ropa sencilla, perfectamente remendada y limpia a como la porta el pueblo
se trabaja con ruedas, cadenas y grasa para sobrevivir, oficio honesto y temporal

La letra, el número, la ciencia rebasan lo individual
únicamente son peldaños para escalar el sitio más alto de la humanidad
profe, licenciado, mecánico lo mismo da…
en una sociedad divida en clases no hay porvenir más consecuente que luchar

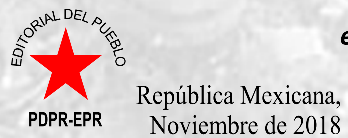
Medio social que te labró en lo físico, que contribuyó a la conciencia social
únicamente un muchacho de la época, que determinó luchar
fugaz paso por el estudio formal y la condición de subempleado
lo tuyo era luchar, cambiar, transformar, sin importar, experiencia, conocimiento la edad.

Eladio para los del barrio, Héctor tu nombre de pila completo, asienta el actual historial
seudónimos clandestinos inutilizan el bendito santoral
ni se diga de disfraces para la lucha, por grotesco que fuera la tarea era mimetizar
en la zona, para atender el sector y acción que enfrentar.

Sólo tres escalones del conocimiento formal
primaria, secundaria y normal
por la puerta grande ingresaste a la praxis más humana y universal de la vida
ser activo de la revolución popular

Torpe de mí que sólo oí, de tus setecientas maromas, contemplé tus escritos
como hechos históricos, anecdóticos, estáticos
que, al escuchar, asimilar mundanamente tu práctica revolucionaria
derrumbó los débiles altares de la idealización que de ti tenía

Desde el eco de tus pisadas infantes
al último traqueteo de tus armas de combate por la causa
lo que agraciadamente conservo
es emulación genuina para seguir dando pasos en la revolución.



República Mexicana,
Noviembre de 2018